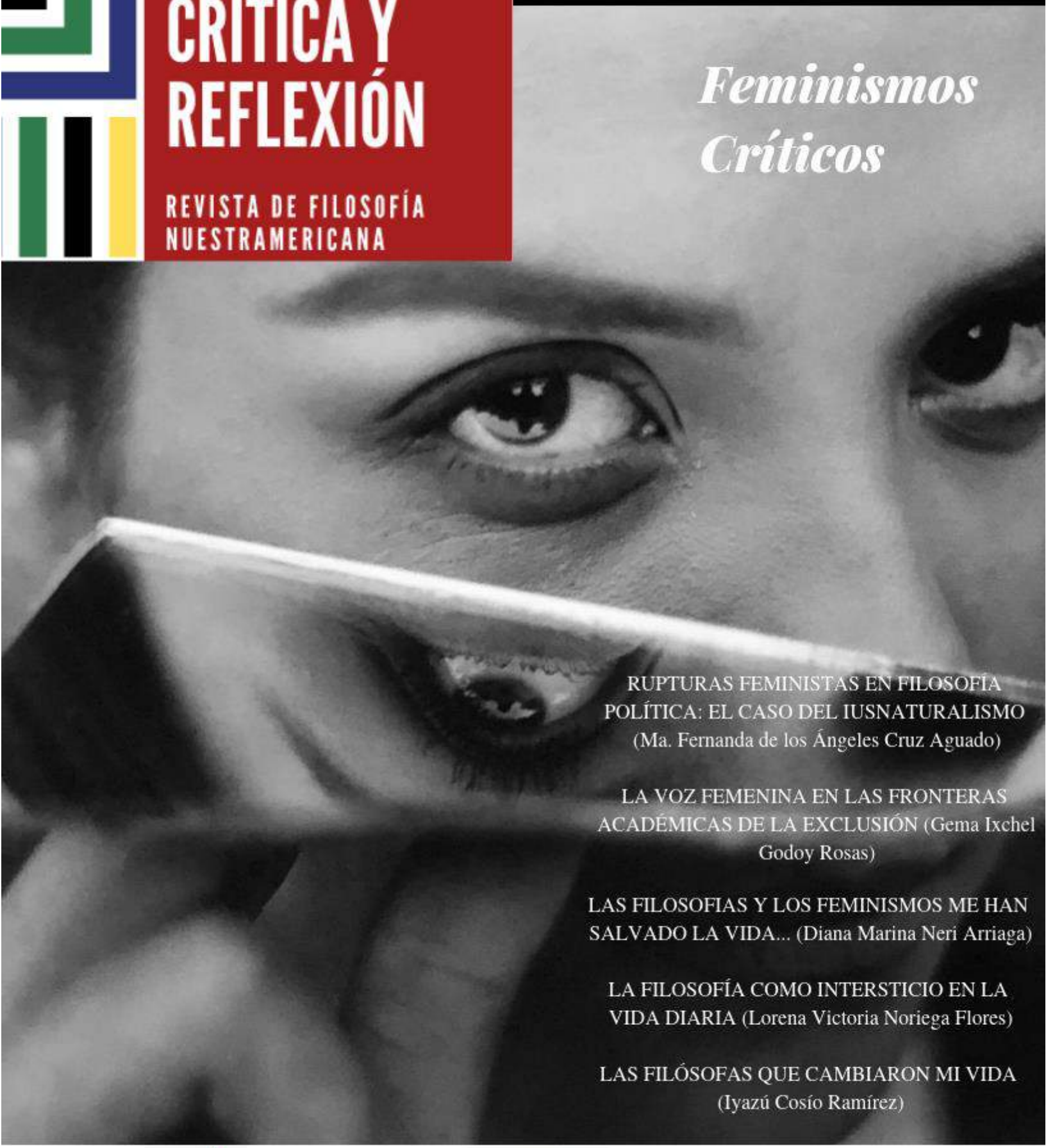
ISSN 0719 - 1359
Volumen 9

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Feminismos Críticos



RUPTURAS FEMINISTAS EN FILOSOFÍA POLÍTICA: EL CASO DEL IUSNATURALISMO (Ma. Fernanda de los Ángeles Cruz Aguado)

LA VOZ FEMENINA EN LAS FRONTERAS ACADÉMICAS DE LA EXCLUSIÓN (Gema Ixchel Godoy Rosas)

LAS FILOSOFIAS Y LOS FEMINISMOS ME HAN SALVADO LA VIDA... (Diana Marina Neri Arriaga)

LA FILOSOFÍA COMO INTERSTICIO EN LA VIDA DIARIA (Lorena Victoria Noriega Flores)

LAS FILÓSOFAS QUE CAMBIARON MI VIDA (Iyazú Cosío Ramírez)

DEYCRIT Sur Repositorio

Esta edición fue compartida por revista "*Posibilidad, Crítica y Reflexión*" para ser difundida a través de Deycrit-Sur Repositorio. Queda estrictamente prohibido su uso comercial. Si utiliza este documento cite a la revista de origen y a sus respectivos/as autores/as.
Deycrit-Sur no posee derechos sobre esta obra más que los de difusión.
Este archivo fue publicado en la dirección:

http://www.deycrit-sur.com/repositorio/filnuestramericana9.html

Revista de Filosofía Nuestramericana

Posibilidad, Crítica y Reflexión

Volumen 9
Semestre I-2017

Feminismos críticos

ISSN 0719-1359

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN

VOLUMEN 9

Semestre I-2017

FEMINISMOS CRÍTICOS

ISSN 0719-1359

OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MORELOS
ORGANIZACIÓN JUVENIL UTOPÍA
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE COLOMBIA
CORRIENTE NUESTRAMÉRICA DESDE ABAJO

ISSN 0719-1359

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN

VOLUMEN 9

Semestre I AÑO 2017

ISSN: 0719-1359

DIRECTORES
MTRA. LUCÍA DE LOURDES AGRAZ RUBIN
MTRO. MARIO ALBERTO DOMÍNGUEZ CASTRO

EDITORA GENERAL
MTRA. MA. GUADALUPE ESTEFANÍA AGRAZ RUBIN

DISEÑO DE PORTADA
MTRA. LUCÍA DE LOURDES AGRAZ RUBIN

DISEÑO
LIC. AMANDA RODRÍGUEZ VARGAS
MTRA. MA. GUADALUPE ESTEFANÍA AGRAZ RUBIN

CORRECCIÓN DE ESTILO
MTRA. MA. GUADALUPE ESTEFANÍA AGRAZ RUBIN

‘

COLABORACIÓN
CORRIENTE NUESTRAMÉRICA DESDE ABAJO

ORGANIZACIONES CO-EDITORAS
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MORELOS;
ORGANIZACIÓN JUVENIL UTOPÍA
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE COLOMBIA

IMAGEN DE PORTADA
ANDREA LEÓN GUTIÉRREZ
FOTOGRAFÍA ANÁLOGA BLANCO Y NEGRO 35MM

URL: http://filnuestramericana.deycritsur.cl
MAIL: rev.nuestramericanafilosofia@gmail.com

ESTA OBRA PUEDE SER UTILIZADA, REPRODUCIDA, FACILITADA EN CUALQUIER MEDIO Y EN CUALQUIER FORMATO PARA FINES EDUCATIVOS. QUEDA ABSOLUTAMENTE PROHIBIDA SU COMERCIALIZACIÓN

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN, Año 5, núm 9, enero 2017, es una publicación semestral editada por Juventud Utopía A.C., Observatorio Filosófico de Morelos, Observatorio Filosófico de Colombia con domicilio en Ajusco #33 Col. Rancho Cortés, C.P. 62120, Cuernavaca, Morelos, México. Sitio web de la revista admrevfilosofia.wixsite.com/filosofia, correo electrónico: rev.nuestramericanafilosofia@gmail.com. Editora general: Mtra. Ma. Guadalupe Estefanía Agraz Rubin. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo ISSN **0719-1359**. Directores Mtra. Lucía de Lourdes Agraz Rubin y Mtro. Mario Domínguez Castro, Comité Editorial: Lic. Amanda Rodríguez Vargas, Lic. Luisa Fernanda Becerra Mateus y Lic. Zianya Pamela Flores Hernández. Sección Difusión y Vinculación, ubicada en Ajusco #33 Col. Rancho Cortés, C.P. 62120, Cuernavaca, Morelos, México. Fecha de la última actualización: 28 de enero de 2017.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la editora responsable de la publicación.

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN se distribuye bajo la Licencia CC de Atribución-No Comercial 4.0 Internacional, que permite redistribuir sus contenidos en cualquier medio o formato, y crear a partir de ellos. Se debe dar crédito al autor y a la revista, y se debe indicar si se han realizado cambios en su reutilización. No se debe sugerir que el uso de los contenidos tiene el apoyo expreso de **REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN**, ni tampoco hacer uso de ellos con fines comerciales.

DIRECTORES
MTRO. MARIO ALBERTO DOMÍNGUEZ CASTRO
COORDINADOR DEL OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE COLOMBIA (OFCOL)
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUÍS AMIGÓ (FUNLAM)

MTRA. LUCÍA DE LOURDES AGRAZ RUBIN
CO-FUNDADORA DEL OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MORELOS (OFMOR)
TESORERA DE JUVENTUD UTOPÍA A.C.

EDITORA GENERAL
MTRA. MA. GUADALUPE ESTEFANÍA AGRAZ RUBIN
CO-FUNDADORA DE OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MORELOS (OFMOR)
PRESIDENTA DE JUVENTUD UTOPÍA A.C.

COMITÉ EDITORIAL
LIC. AMANDA RODRÍGUEZ VARGAS
BACH. LUISA FERNANDA BECERRA MATEUS
LIC. ZIANYA PAMELA FLORES HERNÁNDEZ

CONSEJO ASESOR
DR. GABRIEL VARGAS LOZANO
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA (UAM-I)
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MÉXICO.

ISMAEL CÁCERES-CORREA
UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN, CHILE.

ISSN 0719-1359

Carta Al Lector:

En el presente número, como en el que lo precedió, encontramos artículos que centran su atención en la relación filosofía y mujer. La distinción *filosofía y mujer* y *filosofía y hombre* es necesaria para *visibilizar* lo que la hegemonía patriarcal en cualquier parte del mundo puede llegar a borrar. La hegemonía patriarcal no sólo excluye y borra al pensamiento que surge en el ser humano al que llamamos *mujer*, sino también de todo lo que pueda albergar la fuerza de lo femenino. Así, e igualmente, es necesario preguntarnos por la construcción de la *mujer* para poder entender lo que aquí está en juego. Por ello, las teorías feministas y la perspectiva de género intentan hacer visible esa *diferencia* y luchar porque la misma se respete. Ser feminista significaría, entonces, rechazar los roles otorgados a cada ser humano según el género, entender el género como una construcción social, por ende, analizar y cuestionar el lenguaje, luchar por la libertad sexual y por la libertad de hablar sobre el sexo, rechazar los valores y lo socialmente aceptable que ha sido establecido por el patriarcado, etc. Todo esto nos lleva a visibilizar la *diferencia*, lo que es necesario ver, para poder alzar la voz y clamar por justicia social, intelectual, educativa, etc. Esto es lo que intentan realizar los presentes artículos en el análisis feminista, cuyo conjunto hemos llamado *Feminismos críticos*.

Me parece, además, que el siguiente paso, después de reconocer la *diferencia,* que se ha impuesto como diría la filósofa Luce Irigaray, será dejar de hacer más diferencias y reconocernos, vernos y relacionarnos todos como *seres humanos* con derechos, libertades, obligaciones, sin más, más allá de todo género o sexo. Pienso que la única forma de poder liberar a las mujeres del yugo patriarcal, es que nosotras mismas liberemos a todos, hombres, mujeres, naturaleza, filosofía, del mismo. Que el feminismo o lo femenino no sea propiedad privada de la mujer, sino bastión de lucha para todo aquel y toda aquella que pretenda reivindicar el mundo lleno de vida, diálogo y enriquecimiento entre los seres humanos, sin importar nada más. La primera manera de desvalorizar el poder libertario del feminismo, es confundirlo con el odio al hombre. Un pensamiento que esté a favor de la vida, del amor, de la libertad no puede y jamás podrá estar cargado de odio o resentimiento. No es el hombre el enemigo del feminismo, sino el machismo patriarcal hegemónico y jerárquico presentes tanto en hombres como en mujeres. El odio que supuestamente fomenta el feminismo es el argumento por parte del patriarcado para restarle valor al movimiento y al pensamiento feminista. El feminismo pretende rescatar la vida, rescatar el poder de creación, de imaginación, de diálogo, de convivencia entre las diferencias. Todos podemos ser feministas, lo femenino vive en todo. Tanto mujeres como hombres somos responsables de defender el feminismo, de seguir teorizando sobre él y a partir de él, de defender al ser humano y a la vida. Cuando veamos delante de nosotros a un ser humano y ya no a un "hombre", "mujer", "lesbiana", "homosexual", "bisexual", "*queer*", etc., es cuando pienso que el feminismo habrá triunfado; porque así, la vida habrá triunfado y el reconocimiento del *ser humano* por encima de todo. Cuando podamos, finalmente, liberarnos de las etiquetas que nos separan y podamos *ser* y *estar-con*, y nada más.

Así, invito a los lectores de este noveno número a que oigamos las voces de las mujeres en los siguientes artículos, pero sobre todo, oigamos las voces de estos *seres humanos* que por motivo de su sexo o de su género han sido soslayados y excluidos. Sobre todo, no dejemos de cuestionar lo establecido, de ser ruptura, de ser la piedra molesta para la institucionalidad del ser, del saber y del hacer, porque sólo así podremos ir derrumbando los muros que nos separan

Mtra. Ma. Guadalupe Estefanía Agraz Rubin
EDITORA GENERAL

ISSN 0719-1359

Índice

Rupturas feministas en filosofía política: el caso del iusnaturalismo 10

Ma. Fernanda de los Ángeles Cruz Aguado

La voz femenina en las fronteras académicas de la exclusión 22

Gema Ixchel Godoy Rosas

Las filosofías y los feminismos me han salvado la vida, pero… ¿soy filósofa o una repetidora incansable de discursos?.....37

Diana Marina Neri Arriaga

La Filosofía como intersticio en la vida diaria.....46

Lorena Victoria Noriega Flores

Las filósofas que cambiaron mi vida.....52

Iyazú Cosío Ramírez

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Rupturas feministas en filosofía política: el caso del iusnaturalismo

Feminist ruptures in political philosophy: the case of natural law

Ma. Fernanda de los Ángeles Cruz Aguado[1]
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Resumen

Se desarrolla en este trabajo una crítica feminista del Estado. Se trata, en suma, de abordar, desde los feminismos, la pregunta propia de la filosofía política sobre la forma de organizarnos como comunidad política, a partir de la discusión en torno a quiénes son parte (o no) de dicha comunidad. Así, se hace una conexión entre el discurso filosófico y el análisis feminista haciendo una relación ente patriarcado y Estado moderno a partir de Kate Millett. Giraremos en torno al concepto de Carole Pateman sobre el "contrato sexual" al igual que la idea de Celia Amorós del espacio político como un espacio iniciático en el que la mujer es excluida de ese espacio para que éste último pueda constituirse como tal.

Palabras clave: Filosofía política, iusnaturalismo, contrato sexual, espacio iniciático, feminismo, espacio político.

Abstract

A feminist critique of the State is developed in this work. In short, it is a matter of addressing, from feminisms, the proper question to political philosophy about how to organize ourselves as a political community, based on the discussion about who is part (or not) of that community. Thus, a connection is made between philosophical discourse and feminist analysis making a relationship between patriarchy and modern state from Kate Millett. We will revolve around the concept of Carole Pateman on the "sexual contract" as well as the idea of Celia Amorós of the political space as an initiatory space in which the woman is excluded from it so that the latter can be constituted as such.

Key words: Political philosophy, natural law, sexual contract, initiatory space, feminism, political space.

[1] Licenciada en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y estudiante de filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma institución. Se especializa en teoría y filosofía feminista y ha concentrado su atención en la relación entre feminismos, filosofía política moderna, así como psicoanálisis y postestructuralismo. Contacto: feer.cruz78@outlook.es .

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

En lo que sigue se hará una breve presentación de las bases para una crítica feminista de la filosofía iusnaturalista moderna, es decir, a la teoría del contrato social en sus principales vertientes (Hobbes, Locke y Rousseau). En ese sentido, esta crítica también se plantea como una crítica feminista del Estado. Se trata, en suma, de abordar, desde los feminismos, la pregunta propia de la filosofía política sobre la forma de organizarnos como comunidad política, a partir de la discusión en torno a quiénes son parte (o no) de dicha comunidad.

Para dar paso a una crítica feminista del Estado, se vuelve necesario poner de manifiesto la conexión que hay entre 1) el discurso filosófico que pretende explicar y legitimar su existencia y 2) el análisis feminista. Así, el primer apartado de esta reflexión se centra en el planteamiento de la cuestión. En otras palabras, se establece la relación entre patriarcado y Estado (moderno), a partir de la concepción sobre el primero que ofrece Kate Millett.

Las bases a las que se hará referencia, entonces, son dos. Primero, la teorización llevada a cabo por Carole Pateman, acerca del denominado «contrato sexual». La autora sostiene que, en los relatos de los filósofos del iusnaturalismo, existe una cláusula sobre la subordinación femenina, de tal manera que el contrato se convierte en el medio para la reconfiguración del patriarcado, dando lugar a una *fraternidad de varones*. En consecuencia, el cuerpo político que emana de este pacto (de asociación y/o sujeción) tiene también un carácter patriarcal, esto es, mantiene y reproduce la opresión que ejerce el colectivo masculino sobre el femenino.

En segundo lugar, se encuentra el aporte de Celia Amorós, quien propone pensar el espacio político como un espacio iniciático que alberga a un grupo juramentado. En otros términos, para acceder y actuar en el ámbito político, según la filósofa española, es necesario pasar por un ritual de iniciación que legitime a los individuos como sujetos capaces de actuar políticamente. El ritual, además, tiene una característica de suma importancia, a saber: debe separar a los individuos de su génesis natural, del hecho de haber nacido de mujeres. Por tanto, el ámbito político se constituye como tal a condición de la exclusión de las mujeres, de quienes encarnan ese origen natural, para poder dar paso a un conjunto de individuos que, en tanto iniciados, han re-nacido de manera autónoma e independiente.

1. El patriarcado y la crítica del Estado: la sospecha sobre el discurso filosófico

En 1969, Kate Millett proporcionó al movimiento de mujeres una categoría

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

analítica que permitió pensar las condiciones sistémicas que dan lugar a la opresión y subordinación de éstas frente a los varones: el patriarcado. En esta primera teorización, dicha categoría se definía de la siguiente manera:

> Si consideramos el gobierno patriarcal como una institución en virtud de la cual la mitad de la población (es decir, las mujeres) se encuentra bajo el control de la otra mitad (los hombres), descubrimos que el patriarcado se apoya sobre dos principios fundamentales: el macho ha de dominar a la hembra, y el macho de más edad ha de dominar al más joven (Millet, 1995, p. 70)

En su análisis, Millett planteaba que el patriarcado era transversal a lo social, lo político, lo psicológico y lo económico, en resumen, a todos los aspectos de la vida. El patriarcado, por medio de los imperativos de género, constituye sujetos diferenciados: mujer y hombre, según conjuntos de características jerarquizados, exhaustivos y excluyentes, es decir, no hay posibilidad de movilidad entre uno y otro conjunto de características asignadas social y culturalmente: las mujeres no pueden tener las características masculinas y tampoco a la inversa (Maffia, 2008).

Desde ese momento, para el movimiento y la teoría feministas, los esfuerzos se concentraron en la gran tarea de eliminar el sistema patriarcal. En ese sentido, conocer y reflexionar en torno a la historicidad del mismo y sus manifestaciones en los diferentes ámbitos de la vida, fue igualmente imprescindible. En ese tenor, vieron la luz aportes tales como las teorías del «doble sistema»; esto es, los primeros esfuerzos por conjuntar y potenciar el análisis marxista sobre la explotación económica con el análisis feminista sobre la opresión del colectivo femenino. O bien, las relecturas feministas del psicoanálisis de Nancy Chodorow o Juliet Michell, por mencionar algunos. Muy pronto aparecieron, también, los análisis dedicados al plano de la estructura política, esto es, sobre el Estado y su relación con la opresión de las mujeres.

De la misma forma y teniendo en cuenta aquella primera teorización de Kate Millett, donde se plantea la transversalidad de las manifestaciones del sistema patriarcal en todos los ámbitos, esta reflexión parte de los siguientes cuestionamientos: ¿cómo se ha pensado el Estado en la filosofía política y cómo se ha pensado desde la filosofía política feminista? ¿Cuáles son las rupturas a que da lugar una perspectiva feminista sobre el Estado frente al discurso legitimador que es la propuesta del contrato social? Y, finalmente, ¿cuáles son las consecuencias, para la lucha de las mujeres por su emancipación, que trae consigo un análisis sobre el origen del Estado en la actualidad?

¿Por qué se ha elegido emprender una crítica feminista del discurso filosófico que legitima la existencia del Estado para dar paso a una

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

crítica de este último como tal? Pues bien, si el patriarcado atraviesa nuestras formas de ser en el mundo, entonces cabe sospechar que este discurso se produce en condiciones patriarcales, ya que la filosofía tiene lugar en sociedades concretas o, en otras palabras, este se corresponde con el contexto en el cual surge:

> La filosofía, por su parte, no puede constituirse sino en el medio fuertemente estructurado de las representaciones ideológicas de la sociedad en la que aparece, como un producto ideológico específico, de cierta complejidad y elaboración… el discurso filosófico no surge del vacío, sino que se nutre de las ideologías socialmente vigentes, las reorganiza en función de sus propias orientaciones y exigencias, las incorpora selectivamente y las reacuña conceptualmente al traducirlas al lenguaje en el que expresa sus propias preocupaciones (Amorós, 1991, p. 22)

Para poder emprender esta discusión es necesario, pues, plantear las bases que permitirían dotar este tema de una perspectiva con potencialidades explicativas y, sobre todo, estratégicas para la lucha de las mujeres. En primer lugar, se hará referencia al planteamiento de Carole Pateman sobre el contrato sexual y, luego, a la concepción del espacio político como espacio iniciático que propone Celia Amorós.

2. El contrato sexual: la reconfiguración patriarcal en la modernidad

La tarea emprendida por Carole Pateman en *El contrato sexual* (1988) es la de sacar a la luz una historia que, aunque incorporada a los relatos de los iusnaturalistas modernos, no ha sido explicitada por ellos. Se trata de la historia del contrato sexual, esa que permite encontrar el lugar que estos pensadores asignaron a la mitad de la humanidad en el nuevo ordenamiento sociopolítico que se estaba desarrollando y que ellos, por medio de sus hipótesis racionales, terminaron por dotar de un sustento ideológico.

Según la hipótesis de Pateman, en los diferentes contratos o pactos propuestos por Hobbes, Locke y Rousseau, hay una cláusula que hace referencia a las mujeres y, en particular, a su condición de subordinación frente a los varones, así como el establecimiento de un orden de acceso sexual a sus cuerpos por dos vías: el matrimonio y la prostitución (Pateman, 1995, p. 11). De esta manera, la pregunta que guía el trabajo de esta autora es la siguiente: ¿cuál es el origen del poder de los hombres en la Modernidad y cómo se relaciona con el surgimiento del Estado a partir de la filosofía iusnaturalista? Al plantear dicho cuestionamiento, Pateman propone un camino para analizar la manera en la que el patriarcado (origen del poder masculino) toma su forma propiamente moderna, la cual será recogida y sistematizada por los teóricos del contrato social. En suma, se trata de un análisis sobre el carácter contractual que adquiere el patriarcado en esta etapa histórica (1995, p. 7).

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Así, las historias de los contractualistas podrían leerse, no sólo bajo la interpretación ya clásica que va del estado de naturaleza al contrato social y luego a la constitución del cuerpo político, sino también a partir de tres momentos sustanciales que marcan el lugar que las mujeres ocupan en esas historias, a saber: 1) la derrota de la ley paterna, 2) el contrato sexual y social y 3) la constitución de las esferas pública y privada.

En el primer momento, donde se da la derrota de la ley del padre, Pateman leyendo los textos sociales de Freud como un relato del contrato social, pone de manifiesto que el parricidio que llevan a cabo los hermanos en *Tótem y tabú* (1913) tiene como motivación arrebatarle al padre su derecho sexual sobre todas las mujeres de la horda, ya que ellos, al estar sometidos a aquél, no pueden tener libre acceso a los cuerpos de aquéllas. A partir de este crimen, el derecho sexual que detentaba el padre pasa por un proceso de "democratización", esto es, pasa a manos de todos y cada uno de los hermanos por igual. Sin embargo, ante el terrible hecho, se vuelve necesario asegurar que no vuelva a repetirse y, además, regular el nuevo carácter "democrático" del derecho sexual. Por tanto, se genera un acuerdo que será el contrato sexual-social, el cual no sólo da lugar al nuevo cuerpo político artificial, sino que incluye, de igual manera, la prohibición del parricidio, el establecimiento de iguales derechos para los hermanos y, finalmente, la prohibición del incesto o la institución de la monogamia y un sistema de matrimonio ordenado (1995, p. 153).

Ahora bien, aunque estas cláusulas del pacto fundan un nuevo ordenamiento político, social y sexual cuya base es la muerte del padre-todo-poderoso, tanto la primera como la última de ellas, esto es, la prohibición del parricidio y el sistema de matrimonios, perpetúan su voluntad ya que, aunque este último hubiera modificado su derecho sexual, no lo eliminaría, sino que lo consolidaría y, por supuesto, no se negaría a prohibir el parricidio (1995, p. 154). En otras palabras, el derecho sexual del cual gozaba el padre no desaparece con su muerte, sólo se modifica para permitir que todos los hermanos puedan ejercerlo.

Hay que recordar, en este punto, que para Kate Millett es, precisamente, ese derecho sexual el que caracteriza al patriarcado, por tanto, el planteamiento de Pateman ha de interpretarse como un análisis de la configuración moderna de este sistema de opresión. En sus propias palabras: "El contrato está lejos de oponerse al patriarcado; el contrato es el *medio a través del cual el patriarcado moderno se constituye*[2]" (1995, p. 11). En consecuencia, los relatos de los

[2] Las cursivas son mías.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

iusnaturalistas son historias que narran cómo se transita de un patriarcado clásico, es decir, que conjuga el derecho sexual, el de paternidad y el poder político en una sola persona, a un patriarcado de corte ilustrado, donde la condición de masculinidad, en sí misma, se convierte en sinónimo de derecho sexual, esto es, no se necesita detentar otro tipo de poder político (sobre los hijos o sobre un conjunto otro de personas) para poder acceder al cuerpo de las mujeres. Todo lo contrario, el derecho sexual precede a los demás poderes -el paternal o el político: "El derecho político «original» o de gobierno era, por lo tanto, no paterno sino conyugal" (p. 132).

El problema radica, según la autora, en que este poder primigenio queda encubierto por la paternidad y, en ese sentido, se vuelve imprescindible ponerlo al descubierto para entender que es ese derecho el que, finalmente, lleva a los hermanos a cometer el terrible crimen, el parricidio. El argumento que nos presenta Pateman se basa en una interpretación del Génesis y se desarrolla más o menos así: 1) sabemos que los hijos no nacen como hongos, esto es, por generación espontánea, 2) para que existan los hijos se requieren un padre y una madre, 3) si Adán es padre, Eva debe ser madre, 4) por lo tanto, el derecho sexual o conyugal *precede* al derecho de paternidad y 5) por lo tanto, la génesis del poder político de Adán radica en su derecho sexual o conyugal, no en su paternidad (p. 123).

El patriarcado clásico es, como se ha dicho, el pre-ilustrado, donde el poder del padre es sexual o conyugal, pero también de paternidad y político, a la manera del Antiguo Régimen con los monarcas absolutistas. Siguiendo con esta interpretación del Génesis se diría, entonces, que Dios concedió a Adán el dominio sobre la mujer, el cual se concreta en su deseo de ser padre, ya que volviéndose tal su poder se le presenta completo en sí mismo, como poder procreador:

> La historia patriarcal se refiere al poder procreador de un padre, completo en sí mismo, que encarna el poder creativo tanto del varón como de la mujer. Su poder creativo tanto como da y anima la vida física, crea y mantiene el derecho político. (p. 124)

En el contrato sexual, por tanto, se asegura ese poder primigenio, ahora para todos los hermanos. El pacto, pues, se hace entre los hermanos en tanto *varones*, no en razón del parentesco. Lo que los hace iguales no es su condición de hermanos, sino de hombres. Así, el contrato sexual funda una fraternidad de *varones* cuyas características serán la igualdad y la libertad:

> Los individuos civiles forman una fraternidad porque están unidos por un vínculo *en tanto que varones*. Comparten el interés común de respaldar el contrato original que legitima su derecho masculino y les permite obtener los beneficios psicológicos y materiales de la sujeción de las mujeres (p. 159).

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Al respecto, Carole Pateman hace un llamado de atención cuando de reflexionar sobre la triada revolucionaria de «Igualdad, Libertad y Fraternidad» se trata, ya que, si bien hay mucho material que gira en torno a las dos primeras, no se dice demasiado de la última. En ese sentido, pensar la fraternidad implica pensar el patriarcado y su configuración moderna, esto es, abrir la pregunta por *quiénes* conforman dicha fraternidad y por qué. En palabras de la autora: "La fraternidad civil no se refiere a una relación de sangre, a los hijos de un padre, sino a *los hombres ligados por un vínculo común reconocido*[3]" (p. 114), el vínculo es el derecho sexual sobre el cuerpo de las mujeres que poseen todos y cada uno de los miembros de la fraternidad después del parricidio.

El contrato sexual-social da lugar, por un lado, a la esfera privada y, por el otro, a la esfera pública. La primera será el espacio de la domesticidad, de la sujeción, de los amos, mientras que la segunda es el espacio ocupado por los iguales y libres, es el espacio de la asociación y la voluntad general o bien común. El cuerpo político que surge del pacto, desde esta perspectiva, se constituye con las dos esferas y, aún más, el correcto funcionamiento del espacio público depende de la existencia de lo privado-doméstico. Rousseau lo dejó bastante claro en su tratado educativo: Sofía es educada para agradar, servir y estar sujeta a Emilio, ella es la encargada de satisfacer las condiciones necesarias para que Emilio salga a la esfera pública cada día y ejerza su ciudadanía a lado de los otros Emilios, sus hermanos varones (Cruz Aguado, 2018, p. 73).

Teniendo en cuenta lo anterior, Pateman sostendrá que el Estado, en tanto ordenamiento político que alberga a la fraternidad de varones y a los Emilios, está marcado por un carácter patriarcal que le es inherente. Esto es, sin la subordinación de las mujeres a los varones, el Estado no puede tener lugar. ¿Cómo logran los varones constituirse en miembros de la fraternidad, es decir, en sujetos políticos? ¿Qué los legitima para hacerse de ese poder sobre las mujeres y sus cuerpos? La respuesta que se encuentra en su planteamiento es la expropiación, por parte del colectivo varonil, de la capacidad creadora natural de las mujeres:

> Los hombres se apropian de la creatividad natural de las mujeres, de su capacidad física de dar a luz, pero ellos hacen más que esto. El poder generativo de los varones se extiende a otro reino: transmutan lo que se han apropiado en otra forma de generación, la capacidad de crear una nueva vida política, o de dar a luz al derecho político (Pateman, 1995, p. 125) .

Ser sujeto político, bajo esta perspectiva, es lo contrario a ser mujer. Por esta razón, las mujeres quedan fuera de la fraternidad, sus

[3] Las cursivas son mías.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

cuerpos son radicalmente opuestos y subversivos para la vida política, por ende, los varones deben romper sus vínculos con esa naturaleza propia de las mujeres y lo hacen apropiándose de su capacidad creadora: "El derecho político original que Dios da a Adán es el derecho, digamos, de llenar la vasija vacía [que es la mujer]"(1995, p. 124) .

3. El espacio iniciático: el grupo juramentado y el ritual de iniciación

De este último punto se desprende la conexión con la propuesta de Celia Amorós, esto es, su concepción del espacio político como un espacio iniciático, pues esto implica que, quienes tienen acceso a dicho ámbito, han de pasar por un cierto ritual de iniciación que, a la manera de la "casa de los hombres" de algunas sociedades etnológicas, condiciona el acceso al espacio político a una separación, un arrancamiento de lo natural (Amorós, 1991, p. 122).

En específico, esta separación se hace para que los futuros miembros del espacio político se despojen de su génesis natural, del hecho de haber nacido de mujeres para pasar a convertirse en individuos totalmente independientes, autónomos e in-engendrados. Bajo esta idea, el ámbito político se constituye como un espacio exclusivamente de varones, una fraternidad de varones: "Espacio de abstracción que *se constituye en y por* el poner aparte (*abs-trahere*) a las mujeres, por el arrancar del mundo de las mujeres a los varones llamados a auto-engendrarse, a *auto-inter-reconocerse* y auto-legitimarse en el nuevo ámbito social y simbólico propio del *autós*…" (1991, p. 122) .

¿Por qué las mujeres quedan fuera del espacio iniciático? Porque son ellas quienes dan lugar al nacimiento natural que ha de ser negado para poder *re-nacer* en el nuevo cuerpo político en el cual se realiza la autonomía de los individuos, de los sujetos políticos, de los ciudadanos o hermanos. El ritual de iniciación, por tanto, cumple la función de llevar a cabo el proceso de tránsito, de los varones, de un mundo donde tienen una dependencia vital hacia las mujeres (ellas les han dado la vida), hacia un mundo donde ellos mismos se dan su propio origen y pueden tomar decisiones autónomas en un plano de reconocimiento mutuo.

En ese proceso de separación de la génesis natural y de las mujeres y, por tanto, de la constitución de los varones como una fraternidad, encuentra Amorós el origen del poder masculino, es decir, del patriarcado. En consecuencia, su lectura sobre el espacio político como espacio iniciático es, también (como en el caso de Pateman) un análisis sobre el patriarcado. De hecho, este sistema será definido por la filósofa española como "un conjunto de pactos, más o menos estables, entre los varones que pueden revestir formas muy diferentes pero tienen efectos sistémicos: el control del colectivo de

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

las mujeres por parte de los varones" (Amorós, 2009, p. 289).

Las formas diversas de los pactos patriarcales se dan en función de las condiciones históricas en las cuales éstos se presentan. Para explicar la diversidad de pactos, Celia Amorós recurre a una reformulación de la teoría de los conjuntos políticos de Sartre desarrollada en *Crítica de la razón dialéctica* (1960), haciendo énfasis en el subtexto de género que atraviesa a dicha teoría.

De esta manera, el contrato sexual-social se puede interpretar como un acuerdo o pacto que da lugar a un «grupo juramentado», un tipo de constructo que

> responde a una situación reflexiva del grupo en relación con su propia constitución; la situación reflexiva se produce a su vez bajo la presión de una amenaza exterior de que el grupo se disuelva o se diluya como tal, de manera que el propio grupo es percibido como condición *sine qua non* del mantenimiento de la identidad, los intereses y los objetivos de todos sus miembros (Amorós en Maquieira y Sánchez, 1990, p. 11).

Este grupo juramentado es, pues, la fraternidad de varones anunciada por Pateman, en él cada uno de los miembros se da a sí mismo para los demás con la condición de que los demás hagan lo mismo, con ello, pretenden tener la garantía de que el parricidio, el crimen que los llevó a constituirse como grupo juramentado, no vuelva a suceder. Sin duda, la coincidencia con la concepción de la voluntad general de Rousseau salta a la vista, puesto que el filósofo ginebrino la define como: "la enajenación de cada asociado con todos sus derechos hecha a favor del común: porque en primer lugar, dándose cada uno en todas sus partes, la condición es la misma para todos; siendo la condición igual para todos, nadie tiene interés en hacerla onerosa a los demás" (Rousseau, 1836, p. 11).

El subtexto de género del planteamiento de Sartre pone de manifiesto que los miembros que constituyen el grupo juramentado, a través del ritual iniciático, se despojan de su origen natural, entendiendo por tal el hecho de haber nacido de mujeres. Por tanto, el ritual sirve para separarse de esa naturaleza, separarse de las mujeres. Ser iniciado implica, en consecuencia, un re-nacimiento que, no sólo ya no necesita del colectivo femenino, sino que busca separarse de este radicalmente. Lógicamente, se produce una diferencia entre quienes acceden al espacio político y quienes no pueden hacerlo porque no son iniciadas.

Amorós menciona que a lo largo de la historia de la filosofía se pueden ubicar diversos rituales de iniciación: con Platón, el ritual consiste en pasar la prueba del *logos* y aguantar el interrogatorio socrático, mientras que, en el caso de la modernidad, el ritual sería la educación a la manera propuesta por Rousseau (Amorós, 1991, p. 123, 130). Cabe recordar aquí que la educación de Emilio está

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

encaminada a que escuche la voz de la naturaleza que la sociedad ha degenerado y que, finalmente, ha sido atrapada por las apariencias. Así, hay que separar al individuo de esa sociedad corrupta y re-generarlo, para ello se debe poner en marcha un ritual específico que es la educación, para el que Emilio es separado del hogar familiar para ser formado por el maestro.

Tanto Pateman como Amorós, pues, fincan el origen del poder masculino en esta separación y expropiación de la capacidad creativa de las mujeres, lo cual constituye, en última instancia, la base patriarcal sobre la que se erige el nuevo ordenamiento político del que dan cuenta los relatos de los iusnaturalistas:

> La negación de haber nacido de mujer libera al ego masculino del vínculo de dependencia más natural y más básico. En su lugar, la fraternidad entendida como libertad o autonomía juramentada, privilegiará la relación de hermandad entre los varones como el lazo constitutivo mismo de una virilidad que ha irracionalizado el vínculo genealógico como la base legitimadora del poder político… (Amorós, 1992, p. 64)

La pregunta que queda por hacer es la siguiente: ¿qué sucede con quienes no pasan por el ritual de iniciación? Y aún más, ¿qué pasa con aquellas que no pueden despojarse de esa génesis natural y, sobre todo, que dan lugar a dicha génesis? ¿Qué papel han de jugar en ese ordenamiento a que da lugar el contrato o pacto del grupo juramentado, de la fraternidad de varones? Cuestiones que es necesario reflexionar si se tiene en cuenta que el lugar asignado al colectivo femenino por el contrato sexual es el de la subordinación, o bien, el hecho de que aquello que queda expulsado del espacio iniciático "pierde toda densidad entitativa: la noche, como lo femenino, estará del lado de lo privado, privado de mismidad, de nombre, de publicidad, de ser" (Amorós, 1995, p. 122).

4. A manera de conclusión: ¿una teoría feminista del Estado para qué?

Tanto Pateman como Amorós, a partir de sus análisis, proponen formas de actuar para resolver estos últimos cuestionamientos, es decir, para que las mujeres no queden excluidas del espacio político. La autora de *El contrato sexual* pugna por la construcción de una ciudadanía diferenciada que dé cuenta tanto de varones como de mujeres (Pateman, 1995, p. 306). Por su parte, Celia Amorós, en la tónica del feminismo de la diferencia, plantea que las mujeres deben constituirse también en grupo juramentado, hacer pactos al interior del colectivo femenino, para poder acceder al espacio político (Amorós, 1995, pp. 133-135).

No es el lugar para discutir a fondo estas dos posturas, pero sí para apuntar una cuestión común a ambos planteamientos: ninguno de ellos se cuestiona el orden estatal en el cual se enmarca la sujeción y la exclusión del colectivo de las mujeres en la configuración

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

del patriarcado moderno. En otras palabras, aunque se reconocen los problemas que acarrea el surgimiento del Estado, ninguna de las autoras apunta una alternativa a dicho ordenamiento. En algún momento de su obra, parecería que Pateman suscribe la necesidad de que la crítica feminista del Estado se convierta en la base para la ruptura con ese orden, cuando menciona que "el viejo sueño de los anarquistas y de Marx de que el Estado debe «desaparecer» ya no está de moda. Aun así, el contrato sexual y el contrato social, el «individuo» y el Estado, permanecen juntos" (1995, p. 317), a lo cual habría que agregar que también caerán juntos.

Dar cuenta del carácter patriarcal que atraviesa al orden estatal desde una filosofía política feminista resulta imprescindible hoy día, de cara a lo que Rosa Cobo ha llamado la *reacción patriarcal* (Cfr. Cobo, 2011), esto es, los mecanismos por medio de los que se busca regresar a las mujeres al lugar que les había sido asignado por el contrato sexual, tales como el aumento y recrudecimiento de la violencia sexual, los feminicidios, las condiciones laborales precarias propias de la globalización neoliberal y los diferentes discursos conservadores renovados, como el de la Iglesia católica, o bien, el ataque a las formas comunitarias de organización a lo largo y ancho de Latinoamérica que hacen del cuerpo de las mujeres uno de los principales territorios en disputa. Todos ellos congregados en un ataque con alcances sistémicos que buscan revertir las conquistas de las luchas de las mujeres.

También, no hay que olvidar la "domesticación" de las demandas o los métodos de lucha y análisis propios de las luchas feministas, en manos del mismo patriarcado y del capitalismo neoliberal. Por ejemplo, cómo la demanda por el acceso al trabajo ha devenido en un gran beneficio para el capitalismo, al tiempo que ha significado que muchas mujeres se enfrentan a la doble explotación, en el lugar de trabajo y en el hogar, o bien, las brechas salariales. Por otra parte, tenemos también la incorporación de la perspectiva de género en el ámbito institucional, aunque claramente disociada de la teoría feminista que es, de hecho, la que dota a dicha metodología de su carácter crítico.

¿Y si nos atreviéramos a imaginar una utopía feminista que rompiera con el orden estatal cuya base es la subordinación de las mujeres y el establecimiento de un orden de acceso a nuestros cuerpos, esto es, el contrato sexual? ¿Y si el lema «lo personal es político» no sólo se refiere a *incluir* los temas de lo privado en lo público, sino a disolver la frontera que separa a uno y otro y, eso finalmente resultara en la disolución del ordenamiento que tiene como eje esa distinción? Dice Celia Amorós que las Luces se alumbran con más luces, ¿y si nos acercamos a ver eso que se alumbra?

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Referencias

Amorós, C. (1991). El nuevo aspecto de la polis en La balsa de la Medusa (Núm. 19, pp. 119-135) Madrid.

---------- (1991). Hacia una crítica de la razón patriarcal, Barcelona, España: Antrhopos,

---------- (1992). Hongos hobbesianos, setas venenosas en Mientras tanto, (Núm. 48, pp. 59-67).

---------- (2009). Vetas de Ilustración. Reflexiones sobre feminismo e Islam, Madrid, España: Cátedra.

---------- (1990). Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales en V. Maquieira y S. Sánchez (Comp.), Violencia y sociedad patriarcal, Madrid, España: Pablo Iglesias, pp. 1-15.

Cruz Aguado, M. F. A. (2018). El contrato sexual en el modelo político de Rousseau: una exclusión revisitada [tesis de licenciatura], Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Maffía, D. (2008). Contra las dicotomías: feminismo y epistemología crítica en Seminario de epistemología feminista, Universidad de Buenos Aires, Recuperado de: http://dianamaffia.com.ar/archivos/Contra-las-dicotomías.-Feminismo-y-epistemología-crítica.pdf

Millett, K. (1995). Política Sexual, Madrid, España: Cátedra.

Pateman, C. (1995) El contrato sexual, México, Antrhopos.

Rousseau, J. J. (1836) El contrato social [epub], Barcelona, España: Herederos de la roca.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

La voz femenina en las fronteras académicas de la exclusión

The female voice at the academic borders of exclusion

Gema Ixchel Godoy Rosas[1]
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Resumen

El objetivo de este texto es exponer la situación a la que se enfrentan muchas mujeres mexicanas que deciden hoy en día dedicar su vida a la vocación de la Reflexión. Tal consideración, parte del reconocimiento a acontecimientos específicos que suelen ser menospreciados en análisis académicos respecto al filosofar, en aras de una pretensión de universalidad que homogeniza y aniquila lo peculiar del pensamiento femenino. Es un ejercicio reflexivo situado que parte de lo concreto, por considerar en el presente histórico, la condición de posibilidad de cualquier lectura crítica o vía de superación.

Palabras clave: Feminismo, mujer, pensamiento femenino, filosofía, exclusión.

Abstract

The objective of this text is to expose the situation faced by many Mexican women who decide today to dedicate their lives to philosophize. We start our reflection with the recognition of specific events that tend to be underestimated in academic analysis with respect to philosophizing, for the sake of a so called *universality* that homogenizes and annihilates the peculiarity of feminine thought. It is a reflective exercise *located* in a concrete context and tries to move into a possible and critical overcoming path.

Key words: Feminism, woman, feminine thinking, philosophy, exclusion.

[1] Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras UNA;, 2006-2011. Es miembro actual del SEBFT, Seminario de Estudios Básicos de Fenomenología Trascendental del Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM. Contacto: gemaixchel@yahoo.com .

ISSN 0719-1359

En reconocimiento al valor e inteligencia de Naomí Rugerio Rosas a los ataques porriles del 3 de septiembre de 2018 en Ciudad Universitaria, hermana de sangre y hermana de lucha.

Prefacio.

La presente ponencia ha sido gestada con una intención muy clara: exponer la situación a la que se enfrentan muchas mujeres mexicanas que deciden hoy en día dedicar su vida a la vocación de la Reflexión. Tal consideración, parte del reconocimiento a acontecimientos específicos que suelen ser menospreciados en análisis académicos respecto al filosofar, en aras de una pretensión de universalidad que homogeniza y aniquila lo peculiar del pensamiento femenino. Es un ejercicio reflexivo situado que parte de lo concreto, por considerar en el *presente histórico*, la condición de posibilidad de cualquier lectura crítica o vía de superación. Por tal motivo puede también considerarse esta investigación, siguiendo a Patrizia Violi (Cfr. *Sujeto lingüístico y sujeto femenino*), como una reflexión sobre una *forma específica de la subjetividad femenina*[5] .

Esta investigación está dedicada a las mujeres que han alzado la voz dentro y fuera de las aulas, pero que han sido silenciadas sutil y abruptamente por la ignorancia, la misoginia e indiferencia. Se pretende, por tal motivo realizar una consideración cualitativa a las condiciones de exclusión que enfrentan las filósofas en México y que impiden su desarrollo intelectual y personal. Pero también tiene como objetivo, reconocer ciertas dinámicas de dominación reproducidas por las propias intelectuales hacia sus congéneres en función de su nivel educativo, económico, racial, preferencia sexual, sistema de creencias, origen etc.

Se reconoce aquí la adherencia e influencia conceptual que ejerce el movimiento feminista, pero se atiende también a una mirada crítica que expone, como apunta la filósofa americana Judith Butler en su obra *El género en disputa* (1990), los alcances y limitaciones que devienen de postular una visión hermética y unívoca del sujeto del feminismo. Es decir, admite lo problemático de: 1) postular la categoría *mujeres*, como representación de todas las expresiones de lo femenino y; 2) cuestionar la viabilidad de

[5] Violi considera la faceta histórica previa al pensamiento actual feminista como una crítica del pensamiento y de la subjetividad masculina, entendida ésta como fundamento universal de la teoría y de la cultura. Tal momento es sucedido por una reflexión que a partir de esta deconstrucción vierte sus investigaciones en las formas específicas de atender a lo subjetivo femenino. Es decir, comparte con Judith Butler la falacia de lecturas del feminismo que homogenizan la experiencia de género a mayorías occidentales y formas tradicionales de atender al imaginario femenino.

ISSN 0719-1359

reproducir una política identitaria y simplista de género.

La estructura de la presente investigación atiende en primer lugar a un diagnóstico de la situación en México, a las consecuencias que implican asumir una vocación humanista y mantenerse a babor en Instituciones dedicadas a su práctica y enseñanza.

En segundo lugar, refiere a la necesidad de una metodología que permita atender de forma organizada y estructurada la problemática del reconocimiento de la presencia de la voz femenina en las fronteras académicas y que dé cuenta de la reivindicación de nuestras demandas en la esfera pública. Tal atención a las vías de acceso disponibles que permitan estudiar el fenómeno concreto del filosofar en México se justifica en función de: 1) Hermenéutica: como la búsqueda por el sentido que constituye la experiencia femenina subjetiva en el discurso, en textos concretos y narrativas tradicionales que legitiman el imaginario masculino hegemónico; 2) Genealogía como el cuestionamiento y deconstrucción de los intereses políticos vigentes que subyacen las categorías de identidad y busca descentrar los efectos institucionales legitimadores del falogocentrismo[6] y la heterosexualidad. Una genealogía feminista que se distinga de la femenina, siguiendo la distinción que la filósofa española Rosa María Rodríguez, en tanto que aporta la memoria colectiva de las luchas por la emancipación, de mujeres que con acciones e ideas ha aportado al movimiento feminista sin exclusión de la participación masculina, y que no puede reducirse a un recuento pintoresco de prototipos literarios de mujeres ilustres.

Finalmente, retoma esta investigación las aportaciones provenientes de la Filosofía como la vocación de verdad, fértil por excelencia, para dar cabida y espacio a la reflexión de la presencia femenina, con todo y el reconocimiento a los presupuestos explícitamente adoptados por filósofos con posicionamientos teóricos de desdén y aversión de las mujeres en el campo de la Razón. Es decir, pretende este apartado presentar la vocación filosófica como veneno y fármaco en la problemática de exclusión a la voz femenina en las fronteras académicas.

1. Diagnóstico.

Quien ha tenido la oportunidad de pasearse alguna ocasión por los pasillos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, me concederá, si es una persona observadora, que, en los puntos de accesos a la biblioteca,

[6] El falogocentrismo es un concepto empleado por Derrida para referirse según Fefa Villa en su *artículo Genealogías feministas*, Fundación Forem Política y Sociedad, Madrid (pp. 43-51), como el conjunto de prácticas falocéntricas y logocéntricas , en las que se legitima el patriarcado y su práctica discursiva actual. Jacques Derrida, Paris, Les Éditions de Minuit, 1967. Versión española *De la gramatología,* traducción de Pablo del Barco, México D.F., Siglo XXI, 1971.

ISSN 0719-1359

al ágora, a los puestos de libros, se percibe casi siempre la presencia de "visitantes" que en voces ajenas al español trasmiten mensajes comerciales. Naturalmente, no me refiero a los extranjeros que acuden a la universidad para empapar su recorrido de coloridas fotografías de México. Me refiero a la presencia, en su mayoría de mujeres, de personas de procedencia indígena que habitan desde hace muchos años la universidad y ofrecen al estudiantado, al gremio intelectual: cigarros, dulces, paletas, pañuelos, etc.

De vital importancia es reconocer su presencia en una institución pública dedicada a la enseñanza, al conocimiento e investigación como lo es la UNAM, cuando se pretende atender al desarrollo filosófico de la mujer en México. Esto, debido a que es una realidad excluyente a la cual se refiere cualquiera, cuando intenta sólo mentar o enumerar los elementos del paisaje universitario. Diagnóstico, por cierto, de la situación concreta de muchas mujeres hoy en día, una consideración que, siguiendo a Ortega y Gasset, apela al circunstacialismo histórico. Es también un semáforo capaz de indicar que hablar de filosofar en México, implica todavía elevarse a una condición de vida a la que pocos tienen acceso y donde consideraciones a lo mundano y concreto no tienen cabida, pues se busca lo elevado, lo abstracto y excelso, lo teórico y masculino, lo universal.

Cuando una colega mía o yo misma, realizamos una transacción con estas mujeres vendedoras de dulces en la Facultad, difícilmente la conversación se extiende al tema de la mercancía intercambiada. Percibimos, quienes habitamos de forma cotidiana, la biblioteca central, la Facultad de Filosofía y Letras, la UNAM, su existencia, pero la pregunta aquí es: ¿reconocemos nosotras, como filósofas, su voz y presencia? ¿Esas mujeres que representan la marginación y la exclusión, acaso representan también la imposibilidad del filosofar?

Hoy en día, acceder a una educación superior en México parece ser algo a lo que ya muchas mujeres tienen acceso. Sin embargo, el terreno se restringe como lo ha sido tradicionalmente para ambos sexos, cuando la elección de interés se dirige a una carrera de carácter humanista. Se requiere la valentía de un Sócrates para asumir la responsabilidad ética de confrontar el *nòmos,* y la valentía jurídica, para asumir las consecuencias de dedicarse al autoexamen y ser condenado a muerte; se requiere la rebeldía de Camus para hacer del absurdo existencial un compromiso por la libertad. Pero, ¿qué habrá de decirse si tal actitud se potencializa cuando quien decide oponerse a la corriente de la tradición es paradójicamente también, quien ha sido silenciado e invisibilizado por ésta y por su

ISSN 0719-1359

condición histórica de Reproducción? Cuando el –destino- la ha ceñido a la mera educación de los hijos, al cuidado y mantenimiento del hogar, a la atención de los otros en renuncia de su cuidado propio. De tal situación, puede atenderse a los estudios estructuralistas de Levi-Strauss sobre el rol de la mujer como medio intercambiable entre comunidades, y cuya importancia radica en la trascendencia política de las alianzas generadas a través de la progenie. Rehenes de la reproducción, diría la filósofa belga Luce Irigaray, al referirse a la forma histórica en que se mecaniza el rol de la mujer y que contribuye a la expansión del linaje masculino.

En México, según los índices del INEGI en 2015[7], se tiene registrado un promedio de 2.3 nacimientos por mujer y tal posibilidad de engendrar, educar y cuidar a los hijos se asume como rol irreflexivo del que el reconocimiento social en días festivos, como el 10 de mayo, delinean la imagen de una mujer abnegada capaz de olvidar y dar todo por su familia, entregarse de tiempo completo a las actividades hogareñas y no recibir salario o días de descanso. La preñez- dice Rosario Castellanos en su obra *Mujer que sabe latín*- es una enfermedad cuyo desenlace es siempre catastrófico para quien lo padece, [pues implica la renuncia y esclavitud total por el otro].

Importante también es mencionar en esta reflexión respecto a las aportaciones de las filósofas que el rol re-productor como atributo "biológico" y generador de roles sexuales, se antepone y subordina históricamente al rol productor del *homo faber*, el hombre que genera y crea las condiciones materiales de producción requeridas por el sistema, y cuyo valor cualitativo actual se deposita en dinámicas concretas de generación de capital. Tal división de trabajo, matizada con peculiaridades históricas y regionales, consolida un modo de vida pasivo, del que una insubordinación tolera pocas excepciones. Engendra tal estructura social, como apunta Gulia Colaizzi, (1990) en su artículo *Feminismo y teoría del discurso razones para un debate*, la cristalización de valor, o plusvalor[8] en el soporte histórico de las relaciones familiares que las mujeres establecen como pertenecientes a un clan.

Con la intención de no dispersar este estudio, he de reconocer la complejidad que implica atender al *problema de la reproducción*, como tópico fundamental en los estudios de género y del feminismo en el que convergen diversas interpretaciones como las provenientes del

[7] Cifras del INEGI en http://www.beta.inegi.org.mx/temas/natalidad/
[8] Cfr. El artículo de Nancy Armstrong "Occidentalismo: una cuestión para el feminismo internacional" respecto al rol de la mujer en la familia norteamericana donde crítica las estructuras y premisas patriarcales que conceden entera responsabilidad a las mujeres de los problemas de drogas en suburbios norteamericanos. Por considerarse obligación no reconocida la cohesión familiar y la funcionalidad social de los integrantes de la familia.

ISSN 0719-1359

psicoanálisis, el marxismo y postestructuralismo, pero de las cuales, por cuestión de objetivos, no se podrán abordar en la presente investigación.

Hoy en día es habitual observar, que dentro de las dimensiones hogareñas atribuidas tradicionalmente a mujeres, cuyo grado educativo es superior o que poseen una condición económica favorable, se encuentran la presencia de ciertas dinámicas de control ejercidas hacia otras congéneres tras disponer de tiempo libre para realizar otras actividades a las tradicionalmente encaminadas. Entre minorías blancas de mujeres intelectuales o con grados académicos superiores, por ejemplo, se puede constatar este hecho en ciertas ocasiones a través de la contratación de trabajadoras domésticas a través de criterios de selección específicos: elegir mujeres de provincia, serviciales, que no cuestionen órdenes, cuya exigencia de salario sea ínfima, capaces de dar buena limpieza al hogar y que además realicen sus actividades con un toque cálido y "Natural". Tales dinámicas, legitiman y **reproducen los modos de dominación típicamente masculinos, subrayando la condición inferior de género entre mujeres**[9].

2. De la casa a las aulas.

Entre el espacio privado y la esfera pública, como bien abogaron las pertenecientes a la segunda ola del movimiento feminista 60´s-80´s, existen una cantidad de matices dignos de abordarse como son: la vivencia subjetiva del cuerpo femenino, el erotismo, el problema de la Alteridad, la consolidación de relaciones paternalistas en las instituciones de Enseñanza, la configuración lingüística de la exclusión, el sexismo académico, la pornografía, la violencia de género, la reivindicación de demandas del movimiento lésbico-gay, etc. Sin embargo, muy arrogante sería pretender agotar estos tópicos en un espacio limitado, por tal razón, he decidido reconocerlos como motivo de futuras reflexiones, pero enfocarme en el trance hogareño que las mujeres mexicanas filósofas enfrentan en su trayecto cotidiano e intelectual, y que justo cuestiona ese destino prefabricado de atender al hogar y a la maternidad como únicas vías de actualizar nuestras capacidades y posibilidades existenciales.

[9] En el sentido de una reflexión feminista situada en el Tercer Mundo, Rey Chow aporta significativamente en su artículo *Autónomas posmodernos* en Colaizzi (1990) dondre sostiene: "La tarea con que se enfrentan las feministas del Tercer Mundo no es pues, simplemente, la de "animar" a las mujeres oprimidas de sus culturas, sino la de hacer de la condición automatizada y animada de sus voces el punto de partida consciente de su intervención. Esto no significa simplemente que ellas estén, como deben estar, hablando a través de límites y culturas; también significa que hablan desde la consciencia del discurso "intercultural" como límite, y que el uso mismo que hacen de la condición de víctimas de las mujeres y de las culturas del Tercer Mundo es a un tiempo sintomático e inevitablemente cómplice del Primer Mundo".

ISSN 0719-1359

Lamentablemente aún es muy común escuchar decir que una mujer estudia y cuando no, filosofa, lo hace "mientras se casa", como si la vida de la reflexión fuera una suerte de terapia ocupacional para histéricas que desean comprender, o, mejor dicho, adaptarse a los "modos de habitar el mundo" de los hombres, esto para decirlo en términos heideggerianos. Pero atender de forma auténtica el acto de filosofar implica remontarnos a sus orígenes, los cuales no pueden suscribirse, en el sentido de una genealogía como la entiende Foucault en *la microfísica del poder*, y de la cual se hablará más adelante, como la atención a un depósito histórico petrificado de cuyas fuentes "ortodoxas" no conviene contrariar.

Atender al deseo nato por conocer, por comprender el por qué las cosas e indagar los fundamentos que subyacen la Realidad ha sido considerado tradicionalmente como vocación propia de los Hombres y más específicamente de quiénes disponen de Ocio. Bien registrada ha sido tal inclinación con la conspicua frase de Aristóteles en la, denominada por Andrónico de Rodas, Metafísica. Παντες ανθρωποι τον εἰδεναι ορεγονται φυσει: "Todos los hombres desean por naturaleza conocer", pero evidentemente con matices excluyentes, que hacen referencia a hombres libres provistos de Razón y de condiciones materiales favorables que les permiten ocupar su tiempo en cultivar sus almas. A esto se agrega actualmente, otras dimensiones raciales, de "casta", económicas, origen y preferencia sexual que dejan y siguen aniquilando la presencia, en su polo más alejado, a las mujeres de procedencia indígena, pobres y con otras preferencias sexuales.

En los registros históricos de México de mujeres ilustres ocupadas de la labor crítica y radical que implica la filosofía, cuestionar los fundamentos, atender de forma crítica los presupuestos morales, dar cuenta del conocimiento, del arte y las ciencias, tenemos sin duda alguna, las aportaciones de la mujer erudita más conocida durante el virreinato, Sor Juana Inés de la Cruz, quien realizó en sus diversas composiciones poéticas y de prosa, constantes descripciones que retrataban el ambiente al que se enfrentó desde muy niña por su sed inagotable de conocimiento. En la *respuesta a Sor Filotea* escribe: "Su Majestad sabe que le he pedido que apague la luz de mi entendimiento dejando sólo lo que baste para guardar su Ley, pues lo demás sobra, según algunos, en una mujer; y aún hay quien diga que daña" (De la Cruz, 1957, p. 444). Estas denuncias a la condición de inequidad y exclusión de la voz femenina son de vital importancia en tanto que representa una aportación a la consolidación de una genealogía mexicana feminista, por ser portavoz ésta de luchas y rupturas, de limitaciones y obstáculos a las que enfrentaron otras mujeres, no siempre

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

tan afortunadas por su adherencia de clase, posición social o racial.

Actualmente parece ser el panorama de ingreso a la educación superior alentador, eso al menos a nivel estadístico, como apuntaba ya Rosario Castellanos en su obra *Mujer que sabe latín* (1973), y como las cifras actuales de la UNAM nos indican acerca del número de mujeres que ingresan a la carrera de Filosofía: 36% son mujeres frente a un 64% de hombres. Ya escalando a nivel estadístico según los registros de la misma institución en 2016, el 52% de los inscritos a la maestría son hombres, mientras que el 48% corresponde a las mujeres. Y a nivel doctorado el 45% de la matrícula corresponde a mujeres frente al 55% de hombres. Esto en términos cuantitativos, que evidentemente no garantizan el desarrollo intelectual y crítico de las mujeres consagradas a la Filosofía. Tan solo salir de sus hogares y dejar tras de sí la tutela paterna, en búsqueda de autonomía implica un acto subversivo que se traslada a las calles, donde seguido recibimos comentarios lascivos que denigran nuestra condición y se nos enseña a callar u ocultar el goce de nuestros atributos, por ser motivo de cosificación y violencia. El término feminicidio acuñado por la antropóloga mexicana Marcela Lagarde, recoge el odio y aversión hacia las mujeres que acaba en el homicidio. cobrando la vida de cientos de mujeres al año. Tan sólo en el primer semestre de 2018 se registraron, según cifras oficiales, la muerte de 402 mujeres en todo el país. Tal número alarmante obliga a pensar en la vulnerabilidad de la condición femenina en México y a añadir la capacidad de crítica a tales condiciones expone aún más a quienes hacen de la filosofía su vocación. Dentro de las instituciones de Enseñanza, se puede citar tan sólo el ejemplo de los ataques porriles hace escasos tres meses. Donde "vándalos" atacaron de forma violenta y brutal a mujeres y hombres que asistían a una manifestación pacífica a las reformas educativas del CCH.

Ya en las aulas universitarias, la intelectual se enfrenta con los "pocos filósofos misóginos" de la tradición como: Aristóteles, Platón, Santo Tomás, Schopenhauer, Nietzsche, Hegel, Kant, Freud, Erasmo de Rotterdam, Voltaire, Rosseau, sólo por citar algunos. Aunada a la resistencia de sus colegas y condescendencia de los catedráticos, esto puede ocasionar que la filósofa establezca, primero a manera de estratagema metodológica, una premisa silenciosa repetida que reza, en mis propias palabras: El pensamiento filosófico, aspira a lo universal, a considerar la condición histórica de cualquier Hombre, brindarle contenido femenino, concreto, es convertirlo en mera ideología, sin pretensiones válidas de racionalidad.

Así, consolida sin pretenderlo, una creencia auto excluyente de su propia condición que

ISSN 0719-1359

debe masculinizarse para adquirir reconocimiento o validez institucional. "Piensas como hombre" dicen por ahí externos y propios a la carrera, cuando se detecta en una mujer un agudo sentido de crítica, argumentación y análisis. Puede ser erudita en la oratoria y escritura, brillante en la detección de falacias y sofismas, pero tal actitud, es sospechosa cuando se expande al terreno público, cuando pone en cuestión al Padre, al Catedrático, al Entrenador, a la Jefa, al Cura, a sus colegas en un seminario de fenomenología, por ejemplo. Tildar de necia a una mujer tenaz, preparada y propositiva ha sido justo la condición a la que se han enfrentado cientos de mujeres como: Sor Juana Inés de la Cruz (1651- 1695), Hannah Arendt (1906-1975), Rosario Castellanos (1925-1974), Simone de Beauvoir (1908-1986), Marcela Lagarde (1948), Margaret Mead[10] (1901-1978) , Candy Stanton (1815-1902), Judith Butler (1956), Luce Irigaray (1930), Susan B. Anthony[11] (1820-1906) , Sarah Bagley[12] (1806-1889) entre otras tantas, ancestras y contemporáneas militantes de las que vale la pena siempre hablar y mencionar sus aportaciones al movimiento feminista, a la filosofía.

Por tal motivo, habrá que comprender que la condición compartida por mujeres de todo el mundo varía en sus contextos particulares, pero mantiene una misoginia histórica permanente. El reconocimiento explícito a esta condición, implica también problematizar el significado de género y definición de este movimiento, como bien apunta Butler en *Género en disputa*. El pronunciamiento público de tales prejuicios y, tanto la exigencia de justicia, como la creación de instituciones y políticas de estado que garanticen una vida sin violencia, es definitivamente un imperativo en el movimiento feminista. En el sentido estrictamente filosófico, tal condición emancipadora exige ser atendida por una metodología bien definida. Suscribo, en este contexto, las aportaciones pertenecientes a dos vías de acceso: La hermenéutica y la genealogía.

3. Cuestiones de método.

La hermenéutica considerada como la disciplina milenaria de la Exégesis y según palabras del filósofo francés Paul Ricoeur, como rama de la filosofía encargada del arbitrio de las distintas interpretaciones, representa en la reflexión en torno a la desigualdad de género, un mecanismo reflexivo situado y referido a discursos concretos, textos. Es decir, plantea preguntas respecto al sentido de la dominación y opresión histórica hacia a la mujer en

[10] Escribió un estudio comparativo *Sex and Temperament in Three Primitive Societies.*
[11] Sufragista norteamericana.
[12] Organizadora en 1948 de la convención de Seneca Falla en Nueva York, líder sindical.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

atención a contextos y narrativas específicas u ontologías regionales. Expone los presupuestos y premisas implícitas operantes en creencias y prácticas que legitiman su funcionamiento, para dar cabida a la comprensión de la voz femenina. Según la consideración de Julia Colaizzi:

> El feminismo debe ser entendido como una teoría del discurso, en tanto que es una toma de consciencia del carácter discursivo, es decir, histórico- político, de lo que llamamos realidad, de su carácter de producción y producto y, al mismo tiempo, un intento consciente de participar en el juego político y en el debate epistemológico para determinar una transformación en las estructuras sociales y culturales de la sociedad hacia la utopía- una utopía indispensable- de un mundo donde exclusión, explotación y opresión no sean el paradigma normativo (1990, p. 20).

Para la hermenéutica, el intento de comprensión de uno Mismo (Misma) es posible a través del Otro y a tal pretensión solo se accede a través de un rodeo interpretativo de la existencia, las huellas del Otro. El terreno de comprensión y conexión con el mundo, con la intersubjetividad, es el lenguaje, y constituye el ámbito común en el que los signos y las expresiones simbólicas que permean la Cultura se hacen manifiestas. Las articulaciones lingüísticas adquieren su vivacidad en la diversidad de sentido que poseen en su empleo cotidiano, tal condición corresponde a la denominada multivocidad. De ahí que la tarea de la hermenéutica sea extraer las distintas posibilidades de interpretar un discurso y actualizar los códigos ocultos que subyacen su significación.

No puede accederse en el sentido trascendental y puro a la experiencia, sino es a través de articulaciones lingüísticas descifrables específicas. Por tal motivo, exponer y denunciar el horizonte al que pertenece la tradición que petrifica la misoginia, se convierte en la condición de posibilidad para su superación. Aquí cobra sentido el énfasis concedido por Luce Irigaray, a la revisión de los modos actuales de gestar y mentar en el lenguaje dirigido a la mujer como un – no Otro- que carece de cualquier ambivalente clasificación en su relación con el Hombre. El discurso como entramado lingüístico y autónomo está compuesto por frases y palabras, pero adquiere significación únicamente en su conexión con relaciones de poder histórica y políticamente específicas. El discurso, como Foucault reconoce en *El Orden del discurso* (1970) puede nutrirse de consideraciones sincrónicas a sus estructuras y componentes, pero no puede, siguiendo la línea interpretativa de Paul Riccoeur, reducir su alcance a signos arbitrarios, sino políticamente comprometidos que legitiman la dominación de género en los espacios más comunes de su ejecución.

Una de las interrogantes primordiales para atender a una perspectiva hermenéutica

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

situada de género es la que Patricia Calefato en *Génesis del sentido y horizonte de lo femenino propone* (1990): ¿Cómo vive una mujer en su experiencia, en su pensamiento y en sus prácticas la génesis de sentido?

Baste con citar como ejemplo las formas en cómo el lenguaje determina ciertos usos y referencias de horizonte, como la tan criticada por Irigaray, neutralización de lenguaje, como aniquilación de la diferencia.

> Para el "pensamiento de la diferencia sexual" el *neutro* constituye la forma a través de la cual el lenguaje y el pensamiento, estructurados como masculinos, se han impuesto en nuestra sociedad y nuestra cultura, como prerrogativas uniformes y unánimes del "género humano". En este sentido, el neutro es aún *distancia*, pero distancia realizada sobre la base de una universalización forzada de las categorías, ante todo lingüísticas, que presiden la simbolización. (Calefato, 1990, p. 111)

4. Genealogía[13] feminista.

Según la filósofa norteamericana Judith Butler (1990) en su obra el *Género en Disputa*, se entiende por genealogía feminista, la crítica a las categorías de identidad que generan, naturalizan e inmovilizan las estructuras jurídicas actuales. Examina los procedimientos políticos que originan y esconden lo que conforma las condiciones del sujeto jurídico del feminismo. Y presenta como *thelòs*, centrar y descentrar esas instituciones definitorias: el falocentrismo y la heterosexualidad obligatoria. La genealogía, como método delineado por Michel Foucault en la *Microfísica del poder* (1970) y siguiendo sus consideraciones que de Nietzsche realiza, indaga de forma minuciosa la singularidad de los sucesos y traza las dinámicas internas que los condicionan, pero se opone radicalmente a la búsqueda del origen, mientras se entienda por él, el despliegue histórico de las significaciones ideales y de los indefinidos teleológicos.

La genealogía de Foucault a diferencia de la feminista, parte de la diferencia sexual, no la problematiza o cuestiona. Lo que por otro lado constituye el punto de arranque de la intención feminista, además se debe subrayar, como se mencionó en prefacio, la distinción existente entre la genealogía feminista y las denominadas- genealogías femeninas cuyo objetivo es realizar un recuento pintoresco de obras y aportaciones de mujeres pertenecientes a distintas latitudes sin alguna pretensión explícita. La genealogía feminista en cambio teje redes de sentido en los encuentros sociales en los que las mujeres asumen su compromiso político-ético y extienden la reivindicación de sus demandas a otras mujeres. El cuerpo representa, en esta metodología, a diferencia de la Hermenéutica

[13] El método genealógico nos dice Restrop (2016) en –"La genealogía como método de investigación feminista" fue propuesto hacia 1901 por el antropólogo y psicólogo William Halse Rivers (Villar, 2008), aunque ya existían trabajos como los de Lewis H. Morgan, que habían utilizado la técnica sin rotularla".

ISSN 0719-1359

anteriormente aludida, la principal vía de acceso a la historia política que calla las voces femeninas. Es en el ámbito, íntimo, cercano y directo de nuestra vulnerabilidad y finitud donde se imprime, como lienzo, el trascurrir de las injusticias y prácticas de dominación normalizadas. Ir a lo más profundo de esas prácticas y transgredirlas es labor de la genealogista feminista que pretenda comenzar con su propio cuerpo y detectar en él las marcas de la contradicción patriarcal.

La genealogía feminista también se diferencia de la patriarcal que llega a las fuentes de dominación del *pater familias*, en tanto que pretende retomar el vínculo sagrado con la madre y hermanas, resignificando su relación y ruptura con el orden establecido (su rol pasivo, como inicialmente se mencionó al referirnos a la mujer como rehén de reproducción y clave en la creación de alianzas políticas).

En el estudio que presenta Alejandra Restrop (2016) a la genealogía como método de investigación feminista se plantean diversas vertientes de tal aproximación como las genealogías lésbicas chicanas que dan cuenta del surgimiento de formas concretas de subjetividad femenina, las cuales no pueden ser subsumidas a una idea unívoca de mujer. La genealogía feminista [busca:] la centralidad del sujeto mujeres, la recuperación histórica de sus saberes y el carácter personal político de la investigación genealógica feminista.

La genealogía cuestiona también los presupuestos sobre los que se han erigido las distintas corrientes del feminismo y al contraponer las aportaciones de diversas filósofas sobre el concepto mismo de mujer como: Simone de Beauvoir y Luce Irigaray permite ampliar el panorama teórico y facilitar. Retoma de sus voces el componente político que las impulsa a enfrentarse a la tradición hegemónica masculina.

Así, las preguntas planteadas por Butler como: ¿Comparten las "mujeres" algún elemento que sea anterior a su opresión, o bien las mujeres comparten un vínculo únicamente como resultado de su opresión? ¿Existe una especificidad en las culturas de las mujeres que no dependa de su subordinación por parte de las culturas masculinistas hegemónicas? ¿Hay una región de lo "específicamente femenino", que se distinga de lo masculino como tal y se acepte en su diferencia por una universalidad de las mujeres, no marcada y, por consiguiente, supuesta? Y extendernos naturalmente, a los conflictos relacionados con el género: ¿Existe un género que las personas tienen, o se trata de un atributo esencial? Entre otras tantas, constituyen el eje de atención a la genealogía feminista que debe atravesar cualquier indagación filosófica respecto al rol

ISSN 0719-1359

de la Mujer. Las genealogías feministas buscan crear narrativas y nexos simbólicos con otras mujeres, que rescaten el legado de las ancestras y se rompan visiones patriarcales de nuestra pertenencia al clan que simultáneamente nos excluye.

5. Filosofía como veneno y fármaco ante la exclusión de la voz femenina en las fronteras académicas.

La presencia fantasmagórica de mujeres que habitan hoy día los espacios públicos, como la Facultad de Filosofía y Letras, indica lamentablemente la situación de muchas mujeres que dentro y fuera del aula son silenciadas. Poco dista la violencia de esta mujer marginada y que es reducida a su rol de Madre, a la que padece una mujer burguesa con estudios universitarios humillada cotidianamente en el trayecto a casa. Esto no quiere decir, indudablemente, que pueda o deba uniformizarse la experiencia femenina en pro de un modelo "universal" de mujer. Bien Butler (1990) lo expone cuando cuestiona la relación política entre sujeto del feminismo y representación jurídica. Pero los matices y contradicciones que perfilan la vivencia subjetiva de cada mujer, pueden pasar a un espacio común y comunicativo en el que encuentren simultáneamente alternativas colectivas de superación. Tal tarea, implica un reconocimiento explícito a las condiciones que enfrentamos las Mujeres como protagonistas de nuestra propia vida, es decir, comienza como un ejercicio filosófico de reflexión situado respecto a la forma en cómo nos relacionamos con los Otros, con el lenguaje, con las dimensiones existenciales que nos constituyen. Justamente en esa medida es que la filosofía, se presenta como -fármaco-, como alternativa fundamental en la deconstrucción de los discursos misóginos que emergen de la tradición del conocimiento y que vomitan los artilugios petrificados de la jerga filosófica. Es más desgarrador tal osadía porque al colocarnos las mujeres como sujeto de reflexión, no sólo nos desnudamos/ empoderamos al mostramos nuestras vulnerabilidades, cotidianamente por los otros ridículamente señaladas, sino que también desnudamos a los otros, sus debilidades, inversamente consideradas fortalezas. Hay que atender al acto de valentía que implica salir de esa zona de confort y de víctima, donde los roles están ya dados y existen solo para ser asumidos. Implica también una reelaboración colectiva, crítica y amorosa. Porque justo resulta que entre nosotras puede darse la empatía necesaria para atender a las heridas de las genealogías patriarcales que han dotado de valía nuestra aportación en función del servilismo Padre, de los hijos o de la pareja.

Las instituciones y prácticas legitimadoras del poder que parecen "tolerar" hoy en día los

ISSN 0719-1359

actos insurreccionales provenientes de nuestra lucha, representan también las formas contemporáneas de disfrazar y maquillar la situación de desigualdad de género, en las que la palabra "emancipación" implica ya una sospecha o rechazo. Es menester detenerse a escuchar la voz de las mujeres que están privadas de voz, de las mujeres que habitan la universidad sin pertenecer a ella, de quienes su presencia es sólo parte de un paisaje urbano. Pero tal escucha, tal intento comunicativo por compartir en espacios destinados a la reflexión de género exige congruencia y determinación. Exigir equidad y reproducir la discriminación y desigualdad carece de sentido. Pretender ser crítico a los sistemas de dominación, pero ser pretendidamente ciego a la dominación que ejercemos hacia otras personas es incongruente. La filosofía entendida como la Búsqueda por la Sabiduría, no puede perder ese anhelo y reconocimiento de carencia, pues deviene en Sofistería, en charlatanería.

Es peligroso alzar la voz desde el Pensamiento siendo mujer, pero más peligroso es quedarse callada y permitir que las cosas sigan igual. Entre intelectuales, campesinas, prostitutas, madres, desempleadas, lesbianas, empresarias, estudiantes y ancianas debemos protegernos, debemos atender a nuestras demandas con diálogo y amor, no con segregación y humillación. Pacto de género, sororidad, es lo que se requiere. Incentivar en otras mujeres la capacidad de crítica y reconocimiento a los actos de violencia cotidianos. Facilitar el acceso a la Filosofía a las mujeres de todos los sectores. Combatir a través de la reflexión los complejos de inferioridad y megalomanía masculina presentes dentro y fuera del aula. Atender a los obstáculos institucionales que impiden el desarrollo de políticas con perspectiva de género que faciliten la presencia de mujeres en carreras humanistas. Establecer espacios de diálogo, como este primer coloquio de mujeres filósofas, donde puedan las mujeres atender a su condición con otras mujeres. Detener el uso de la violencia de nosotras hacia otras mujeres. Fomentar el desarrollo de Masculinidades disidentes. Atender al ostracismo académico entre colegas que cobardemente rehúyen la confrontación argumentativa por ver en su interlocutor quien le demuestra su sinrazón.

En ese sentido he de reconocer que la manera en cómo la filosofía académica ha influenciado en mi vida ha sido un veneno y un fármaco simultáneamente. He podido acceder de forma directa a los textos y filósofos legitimadores de misoginia y violencia de género, pero también he podido, y no refiriéndome a la filosofía académica sino a la filosofía como vocación, acceder a la crítica y análisis de estas creencias y presupuestos. Por tal motivo he podido

ISSN 0719-1359

transformar mi disposición ante el mundo sabiéndome mujer y filósofa.

La filosofía en mi vida, ha alimentado la sed de conocimiento de muchas mujeres y nos ha permitido comprender distintas posiciones y perspectivas del pensamiento occidental en diversas ramas y épocas. Nos proporciona un panorama reflexivo de la realidad y las herramientas argumentativas para poder defender nuestras ideas. Ha sido el vínculo con otras culturas y el puente a la comprensión a los semejantes y dado el espacio para inaugurar un diálogo con distintas concepciones. Ha enriquecido mi vida, con su pretensión crítica y radical, con el análisis a mi existencia y me ha permitido trasgredir los prejuicios cotidianos sobre los que se sedimentan muchas prácticas y creencias. Por tal motivo, nos permite tal disposición nata por el conocimiento la toma de conciencia de mi propia condición.

Finalmente, se debe de reconocer la peligrosidad que encarnamos las mujeres filósofas por ser el tábano del tábano de la *polis*. Y en su sentido más radical, no es siquiera la pretensión de universalidad lo que más impacta aquí, sino la capacidad de la filosofía de ser autocrítica.

Referencias

Aristóteles (1998). *Metafísica.* Trad. Valentín García Yebra. Madrid, España: Gredos.

Butler, J. (1999). *El género en disputa.* Madrid, España: Paidós.

Castellanos, R. (1973). *Mujer que sabe latín.* D.F., México: FCE.

Colaizzi, J. (1990). *Feminismo y teoría del discurso.* Madrid, España: Cátedra.

De la Cruz, S. J. I. (1957). *Obras completas, IV. Comedias, sainetes y prosa.* D.F., México: FCE.

Foucault, M. (1970). *Microfísica del poder.* Madrid, España: Edissa.

Irigaray, L. (1992). *Yo, tú, nosotras.* Madrid, España: Cátedra.

Restrop, A. (2016). *La genealogía como método de investigación feminista.* ponencia para congreso XI Iberoamericano de Ciencia y Tecnología.

Vazquez Rojas, L. (2009). *El posgrado en la UNAM. Una perspectiva actual.* D.F., México: UNAM, Coordinación de Estudios de posgrado.

Vila de Nuñez, F. (1999). *Genealogías feministas. Contribuciones de la perspectiva radical a los estudios de las mujeres* en "Política y sociedad", Madrid, España.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Las filosofías y los feminismos me han salvado la vida, pero… ¿soy filósofa o una repetidora incansable de discursos?

Philosophies and feminisms have saved my life, but ... Am I a philosopher or a tireless repeater of discourses?

Diana Marina Neri Arriaga[1]
Instituto Politécnico Nacional
México

Resumen

La tarea de las filosofías de frontera es ardua y más para una mujer filósofa que intenta comenzar a fracturar el muro estructurado y denso del patriarcado. Éste es el texto creativo de una profesora y su experiencia docente con adolescentes y adultos en la carrera de ingeniería. Obedecer es la palabra clave que subyace en el fondo de todo andamiaje ideológico. Por ello estudie filosofía, porque quiero dinamitar al mundo…pero ¿Por qué quienes han hecho la filosofía también han pretendido construirla desde un depósito de verdad con mayúsculas, como un binomio de saber/poder, como otro espacio de reflexión masculina?

Palabras clave: Filosofías de frontera, mujer, cuerpos femeninos, docencia, filosofía en el aula.

Abstract

The task of the border philosophies is arduous and more so for a woman philosopher who tries to begin to fracture the structured and dense wall of patriarchy. This is the creative text of a teacher and her teaching experience with teenagers and adults in the engineering career. Obeying is the key word that lies at the bottom of all ideological scaffolding. That is why I studied philosophy, because I want to dynamite the world ... but why have those who have made philosophy also tried to build it from a Truth Shrine, with capital letters, as a binomial of knowledge / power, as another space for male reflection?

Key words: Border philosophies, women, female bodies, teaching, philosophy in the classroom.

[1] Prefiere que la llamen bruja, zapatista, contra-amorosa, feminista y anti-especista. Los "papelitos académicos" dicen que es abogada, filósofa y maestra en filosofía política. Profesora en el Instituto Politécnico Nacional y del Colegio de Bachilleres. Le fascina leer, viajar, compartir cine, plantitas y correr como desbocada en compañía de los animales (perrxs y gatxs) con los que compare vida. Ha publicado en diversas antologías, entre ellas, *Disidencia sexual e identidades sexuales y genéricas* editado por la CONAPRED, *Desobedientes* por ediciones en la frontera. Contra-amor, poliamor, relaciones abiertas y sexo casual. Colabora en algunas revistas electrónicas e impresas; goza haciendo activismo solidario en manada desde los caminos de la liberación animal, la disidencia erótica y poli-contra-amorosa y por supuesto, también más allá de la cama, la calle, la academia o en el metro, en fin, cualquier espacio es maravilloso para transgredir. Ha participado en diversos colectivos políticos como *Colectivo Poliamor* (ahora desaparecido) y ha sido locutora en varios programas de radio por internet, el último: *Las aventuras de Diótima y Sophia bajo la luna* y el programa por Youtube *Las aventuras de una bruja filósofa*. Contacto: lunaquecrece@gmail.com .

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Cuando se reflexiona desde el punto de vista del otro (otra, otre) ser mujer y filósofa -constituye entre otras cosas- una doble desventaja. Como sois mujer se os considerará una filosofa de segunda categoría, como sois filósofa, se os hará saber, cada cierto tiempo, que se os juzga, no del todo mujer.
Michele Le Doeuff.
De las mujeres y la filosofía
(1993, p. 234)

La tarea propia del pensamiento de frontera o la filosofía marginal implica en cierto sentido, estar dispuesta a una especie de abismo, de pérdida, dejarse caer y abandonar certezas. Renunciar a las expectativas y las construcciones metafísicas o los dobles mundos, a lo platónico, desistir a la esperanza. Tejer un compromiso de escucha con esa potencia e infierno tremendo que representa la otredad, estar desde la hospitalidad lenivasiana, pero también con la fuerza de una Beauvoir que nos pide para la filosofía una conexión entre la teoría y la práctica, una elaboración de categorías conceptuales no sólo desde el análisis, sino desde la experiencia, esas experiencias que en el cuerpo/ en la cuerpa de las mujeres viene atravesada por relaciones de poder, dominación y control. No, no es casual, que, en las historias de las filosofías, las mujeres seamos las cortesanas, musas, o *putzas*, que, aunque mujeres sabias, nos coloquen siempre el carácter ambivalente: idílico/etéreo/inmaculado u oscuro, maligno/inexpugnable.

Soy una profesora desde hace más de 20 años y de filosofía casi unos 15. Trabajo en nivel medio superior con adolescentes de entre 15 a 18 años y a nivel universitario con ingenieros, sí con un 99% de masculinos. Las personas con las que convivo a diario no están de ningún modo esperando con bombos y platinos desarrollar un pensamiento crítico, abrir perspectivas, cuestionar.

Como dijese Marina Garcés "(…) vivimos en una sociedad que, paradójicamente promueve las ideas del libre pensamiento, a la vez que desactiva todos sus efectos." (Garcés, 2013, p. 33). Obedecer es la palabra clave que subyace en el fondo de todo andamiaje ideológico. Por ello estudie filosofía, porque quiero dinamitar al mundo…pero ¿Por qué quienes han hecho la filosofía también han pretendido construirla desde un depósito de verdad con mayúsculas, como un binomio de saber/poder, como otro espacio de reflexión masculina?

Entonces entendí que no hay una filosofía, sino filosofías, y por eso hablo de filosofías de fronteras que no se encuentran en los grandes estamentos hegelianos, ni marxistas, que incluso no alcanzan a ser nombrados en las contra/historias de la filosofía del compañero Michel Onfray, y no, ni siquiera

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

hablo de Hiparquía o la irreverencia del trabajo a contra corriente de Kate Millet, sino hablo de la palabra activa de la sabia anciana, de la mujer indígena que le muestra a sus hijas que el cuidar la tierra, no poseerla es honrar a la Pachamama, la niña que hace filosofía al preguntarse sobre su cuerpo, y las diferencias de este, con los de otros niños, y su desobediencia cuando dice el poderoso NO, al querer ser obligada de saludar "de beso" al adulto que no quiere. Sí, sí, también ahí se asoma la reflexión crítica, hay importantes atisbos de ideas que cambian al mundo, hay curiosidad y asombro, hay una sistematización no occidental de saberes, hay entramajes que nombran distinto al mundo. Hacer filosofía de frontera, es desacralizar la filosofía con mayúscula y comenzar a nombrarla en plural. El pensamiento de frontera es también una apuesta pedagógica contra-amorosa. Permítanme explicar el porqué.

Afirmo que el "amor" es contra revolucionario. Lo hemos vuelto una metafísica que "parece" dulcemente querer estar en todo. Le hemos colocado entidad propia, y desde ahí, incendia, ilusiona, edifica esperanzas. Una vez envueltos en la magia de sus discursos, se juega en la ambivalencia de ofrecer y quitar certezas. Es como colocar un piso lustroso que te invita a bailar y donde al mismo tiempo, te resbalas. Te involucra en un juego de poder donde muestra a las/los amantes en el esplendor de sus vicios culturales: patriarcado le llaman, y te vende con mucho éxito (por lo menos en un rato) respuestas fáciles de inflamación corporal y promesa de mañana. Si pensamos más allá del amor, si revisamos más allá de su envoltorio, nos damos cuenta que las afectaciones en las relaciones humanas son ¡uf! tremendamente más complejas.

Por eso hablo de contra/amor, es decir de una posición y acción ética y política contra cualquier discurso amoroso que violente y controle al ser humano, que cuestiona los mitos, ilusiones y expectativas de los imaginarios hetero-monogamo-normativos, fincándose en ejercicios libertarios a través del consenso.

Esto es parte de las filosofías de fronteras.

Me interesa posicionar el anti-especismo, pensar juntas las disidencias afectivas, rastrear los vericuetos del paganismo y en el accionar político/feminista de las brujas, retomar las filosofías de la alegría en la propuesta griega, particularmente desde los cínicos con Hiparquía o las hedonistas, situar en letras mayúsculas a muchas filósofas y no me refiero sólo a la chula Simone de Beauvoir o Hanna Arendt, sino también a Angela Davis, Adela Cortina o Graciela Hierro y su ética del placer, sólo por nombrar un asomo. Pero… ¡alto! ¿Cómo pensar desde las interseccionalidades y los andamiajes conceptuales si hay que calificar a 16 grupos

ISSN 0719-1359

y preparar clase para ocho grupos seguidos un día martes?

¿Qué hacer ante la precariedad que me hace comenzar cotidianamente a las siete de la mañana y salir corriendo después de las diez de la noche de un viernes donde en una larga avenida solo hay frio y posibilidades de asalto? ¿Dónde la ociosidad maravillosa que permite pensar por sí, proponer, crear nuevas pautas, conceptos, categorías? ¿Dónde la posibilidad mínima de una habitación propia? ¿Cómo hacer coherencia entre el discurso y la práctica cotidiana?

Por ejemplo, La filósofa Angélica Velasco Sesma en su ensayo *La ética animal. ¿Una cuestión feminista?* Desde una habitación bastante amplia y decisiva, señala con contundencia que vivimos en una "ideología de la subordinación-dominación-explotación de los animales" a todo aquello que nos hace creer que tenemos derecho a satisfacer nuestras necesidades explotando a los animales. La compañera vegana/filósofa/feminista se pregunta: "¿Es posible acabar con un tipo de opresión si no se atiende a las raíces mismas de la dominación?" mientras tanto en la realidad de las diez de la mañana, compañeras estudiantes llegan tarde al salón de clases, portando además de la "maruchan" en su vaso de unicel, la "coca" y un "platote" que contiene una torta cubana que trae un inmenso coctel de cadáveres.

Por ello, no basta con querer tener ganas de reflexionar, situar, categorizar, no basta con sentirse satisfecha con ser una aguafiestas del optimismo y el pensamiento facilón, porque si hablamos de filosofías de frontera y filosofías radicales, entonces es importante la autocrítica, el escape de la zona de confort que en cierto sentido, la academia brinda y hablemos de privilegios.

Sí, privilegio con y desde Simone de Beauvoir quien da cuenta del lujo de una situación. En latín privilegio enuncia a la ley, y esto implica para las mujeres romper el estatuto del espacio de la *domus* (lo privado) para participar -históricamente- hablando en el ágora (la *res publica* masculina).

¡Carajo! No tendría que ser así, pero ser universitaria, profesora, socialmente emancipada, sí me coloca en una situación (para hablar en términos existencialistas) de privilegio, que hace de la experiencia de la libertad, una posibilidad distinta.

Tener dos títulos universitarios (uno en derecho, otro en filosofía) una maestría casi acabada, sostener la convicción política de los feminismos, la postura antiespecista, el anticapitalismo, son también abrazos de privilegio y le pondré un colonialista apellido, occidental. Gracias al acceso a la información y a un capital cultural me fue posible acceder a una toma de conciencia que comenzó a cuestionar diversos aparatos ideológicos, doctrinas del shock, matrix, y etcéteras que

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

nos permitió a algunas mujeres desde los feminismos para recuperar y apropiarnos de nuestros discursos e historias y tuvimos la oportunidad (que la mayoría no tiene) de mirar o no de frente, pero sí reflexionar sobre las asimetrías y entender la edificación del patriarcado y sus ahora tan diversas mutaciones. Hoy trabajamos a diario por denunciar cómo esta producción de subjetividad sigue con la reproducción incesante de modelos que pretenden ser hegemónicos de masculinidad y feminidad. Hoy estamos con la cuerpa incluso, sobreviviendo a los nueve feminicidios al día que registra la ONU.

Este privilegio de acuerdo a la ruta trazada por Genevive Fraisse en su texto *El privilegio de Simone de Beauvoir* implica por ejemplo para algunas profesoras de filosofía, presentarnos en nuestra capacidad de afirmación, en nuestro deseo de potencia. Mujeres que nos hemos colocado como sujeto político mujer que desde ahí nos ubicamos para pensar. La existencia, luego la esencia. El "privilegio" del pensamiento. Y otra vez, se asoman las complejidades.

Enseñar implica poner en marcha un mapa de tentativas y entre esos vericuetos, la cuestión se complejiza: ¿Quiero en mi vida, seguir siendo una obrera del conocimiento instrumental que a diario ve a más de 400 estudiantes y que aún con mucha emoción y casi baile, desde mi mitad narciso, mitad convicción política construyo discursos que pretenden disentir, transgredir, romper el piso institucional de lo que la academia espera, pero que a veces es recibida con una apatía que tiene rostro de brazos cruzados, celulares en la mano, chistes sexistas, despliegue de violencia en el lenguaje? En las pasadas dos semanas, han "hackeado" mi cuenta, entre ellas la página que sostengo para el quehacer escolar *Las aventuras de Diotima y Sophia bajo la luna* más de cuatro veces, y sospecho que son estudiantes, dado que en esa misma página le colocan "me divierte" a publicaciones que denuncian los feminicidios, el racismo, la aporofobia, o el clasismo ante la caravana migrante (y hablamos de cientos de detractores), cuando comparto notas sobre la angustia de los cerdos al ser trasladados a los mataderos, y los "me divierte" se multiplican cuando desde el feminismo. En años pasados hasta una serie de "memes" hablando de mi "*feminazismo o la puteria del poliamor*" se hicieron populares y hubo según me contaron entre los que me llaman chaira y se ríen de lo bruja que soy a través de mis cabellos rojos o los vellitos en mis axilas y quienes, en sus afectos más latentes, también participo.

Pareciera entonces que esto es parte del paquete del privilegio de acceder a la docencia, como mujer, profesora, como estudiante de filosofía. Y les pregunto a los

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

varones presentes ¿ustedes atraviesan por situaciones parecidas?

Vivo con una manada de cinco gatos (uno de ellos está extraviado desde el 2 de octubre y aún lo buscamos incesantemente) por ello aprendo mucho de sus accionares.

Desde ahí es que me convierto en una gatita que quiere destruir "la villa de Santa", toda la parafernalia académica no está estructurada para desarrollar "pensamiento crítico", sino "acumulación" de "competencias", "palomitas" en el formato de las "habilidades socioemocionales", planeación que debe ajustarse a los cortes y a la evaluación. Las y los estudiantes son matrículas, las y los docentes, obreros que trabajan con 50 personas en una hora, con 10 grupos en una jornada matutina y otros 6 en la vespertina. ¡Y córrele! porque debes de estar muy fresca para la clase de viernes de 8:30 a 10 de la noche.

En la villa de Santa, los directivos se toman las fotos, se revisan estadísticas, se arman juntas académicas, donde no hay novedades, pero sí mucho hartazgo. ¡Ah! Eso sí, al otro día se lava la ropa y nos "colocamos" el traje de autoridad y entre colegas se quejan de la chaviza actual.

Mientras tanto en la tarde, los varones en una carrera de ingeniería, piensan en humanidades como un "descanso" de lo importante, sin embargo, algunos, se quejan con fuerza, si hay más tarea de la "necesaria", o peticiones que impliquen algún fuerte involucramiento; no pensarían que esta materia es de "chocolate", aunque tiene créditos vitales, tiene relevancia para su vivir.

Y, ¡caray! Cuando hay junta entre academia, llegan los "egos" y se inflaman los ánimos, hay demasiado rencor de antaño, que pesan más, que un trabajo colectivo que podría ser la irrupción de modos distintos de hacer las cosas.

Y bien, ¿Es posible destruir la villa de Santa o sencillamente asumir que hay que repetir discursos ya programados para cumplir la planeación académica en curso?

Aquí es donde pienso/siento con fuerza que lo personal es político y que compartir una clase de filosofía, no es solo una clase de filosofía, sino un modo de poner la cuerpa en el activismo diario.

No quiero jerarquizar afectos, me niego a ser esa madre que a veces las/los estudiantes buscan, sino me coloco como acompañante, a veces como amiga. Aprendo a callar, aprendo a escuchar, aprendo que el desaprender me conecta a un proceso imparable y que, si no es honesto, incluso desagarrado, entonces será solo un *blof* que se oye bonito.

¿Es posible recuperar la idea de un mundo común? ¿Tenemos las estrategias para tejer

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

compromisos más allá de la coyuntura que implique un compromiso con una realidad en la que *per se*, ya estamos implicados?

Pero… ¿es posible caminar en colectivo? A veces sí, a veces no.

Me gusta mucho un artículo sencillo y revelador: *¿Cómo desarrollar un pensamiento crítico?* De Mariana Cubas (2012), en el plantea que para aprender y, por ende, aprender a tomar decisiones y resolver problemas, será necesario tener: claridad en el pensamiento, centrarse en lo relevante, realizar preguntas claves y ser razonable, y esta razonabilidad, sólo puede adquirirse en compañía, para hablar, para escuchar y ser escuchado. De ahí que propongo romper el aula, hacer encuentros peripatéticos y jugar. ¿Jugar? Disculpa tengo cuarenta años y puede verme ridícula. Efectivamente ese es un riesgo, pero si no nos reímos, alguien más, con dolo lo hará. El pensamiento crítico es gemelo del creativo y por ende las propuestas heterodoxas pueden ser una alternativa contra el tedio, aburrimiento o cansancio que un estudiante puede presentar a las siete de la mañana o casi nueve de la noche. Y ¿si bailamos brevemente con ellos/as antes de comenzar? ¿Si les pedimos trabajos por equipo en donde en lugar del aburrido papelógrafo para exponer, mejor fabrican títeres y nos ofrecen obras que hasta pueden ser presentadas en primarias o secundarias? ¿Y si organizamos mesas de debate para concluir algunos temas? ¿Qué tal *metrear* en horas no pico para problematizar con las personas de a pie algunos temas filosóficos? La mejor manera de aprender es enseñando, nos dicen, entonces otra vez ataviados con ropas distintas de época y contexto, salimos como Olympe de Gouges u Mary Wollstonecraft envestidas del siglo XVIII para hablar de lenguaje incluyente, o jugamos con acertijos lógicos donde la gente participe. ¡Relajémonos!

Evidentemente necesitaremos de una buena organización para *vagonear filosóficamente* en la Ciudad de México, y esto nos lleva a otros retos intensos, sumamente complejos, pero del mismo modo, enriquecedores.

Unas filosofías radicales, a veces con más ganas que resultados, pero con el entusiasmo de romper aulas y vivirse denunciante desde actos libertarios. Filosofías desde los videojuegos, los comics o tantas pelis. Filosofías nihilistas, anarcas o cínicas. Filosofías que me toman de la mano en los días difíciles para enrarecerlos aún más.

El pensamiento crítico construye autonomía y cuestiona jerarquías. Tengo claro lo riesgoso de soltar el poder y pretender su "horizontalización", pero como ya lo dije, no hay fórmulas mágicas, cada grupo, cada asignatura, cada persona abraza una singularidad que es importante saber conocer y re-conocer. Desde los principios éticos de responsabilidad colectiva, escucha

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

permanente y respeto es posible a través de un proceso de mediano y largo plazo, que las personas afrontemos nuestros propios problemas y de ahí construyamos nuestras convicciones y razonamientos.

¿Qué tenemos en común? ¿Desde dónde nos podemos conectar o formar una red cuando parece que estamos tan subjetivizados que el solipsismo sigue siendo la huella de occidente? Tenemos en común la risa, la curiosidad, y algunos/as las ganas de retomar un sentido diferente ya si no, de humanidad, si de otredad.

Algunas estrategias importantes para tronar la villa de Santa, pueden ser: La importancia de comprender y darle su dimensión a la finitud, desacralizar lo público y lo privado, lo sencillo de lo complejo, rebasar las dicotomías. Entender que la memoria es un lugar activo, espacio del recuerdo y con ello de una historia sobre la historia y que hay muchas memorias no oficiales, muchas voces parias que nos hablan fuerte, aunque nos neguemos a escuchar. La contra historia de la filosofía se escribe desde las aulas y rompiendo con el esquema de éstas, desde una escucha activa y el abrazo a la señora empatía, no por un rato, no como estrategia pedagógica, sino como fuerte acompañante de camino, además de que la interseccionalidad nos permite un panorama amplio de las complejidades.

Recientemente -por ejemplo- no "conmemoramos" el día de la filosofía con alguna parafernalia sino hemos estado bien activas en diversas horas del día con los nutridos debates… ¿Cuáles son "los significantes de "puto"? la defensa del ateísmo o la creencia divina, la inmigración, la necesidad o no de liderazgos, la separación de los vagones en el metro", etc.

El reto -otra vez- será estarnos preparando y sensibilizando constantemente. Y no se trata sólo de capacitaciones y puntos para algún programa de estímulos, sino de una formación autodidacta que incluya una introspección sobre nuestra vocación y deseo. El deseo es una potencia, es la clave para volver de nuestro accionar docente, un acontecimiento vivido a diario de forma distinta, una pedagogía de la experiencia y de la incertidumbre. Lo dije al principio, somos acompañantes efímeros y nada garantiza que *cambiaremos el mundo*, pero si ayudamos a sembrar irrupciones *para cambiar su mundo* y dejar una huella sencilla e imperecedera, entonces nadie podrá negar, que lo estamos intentando.

Probablemente no podré como gatita derrocar a la Navidad, pero con que empecemos con la villa del señor especista/cocacolista/patriarcal/capitalista, Santa destruida, es, como dicen las y los zapatistas, un modo de fragmentar el muro.

ISSN 0719-1359

Referencias

Cubas Montaño, M. (2012). *¿Cómo desarrollar un pensamiento crítico?* Departamento Psicopedagógico, UP, México, Recuperado de: http://www.up.edu.mx/sites/default/files/como_desarrollar_un_pensamiento_critico.pdf

Doeuff, M. (1993). *El estudio y la rueca: de las mujeres, de la filosofía*. Madrid, España: Catedra.

Garcés, M. (2013). *Un mundo común*. Madrid, España: Bellaterra ediciones España.

Geneviève, F. (2009). *El privilegio de Simone de Beauvoir*. Buenos Aires, Argentina: Leviatán.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

La Filosofía como intersticio en la vida diaria

Philosophy as an interstice in daily life

Lorena Victoria Noriega Flores[1]
Universidad de Guadalajara
México

Resumen

Las preguntas filosóficas se encuentran todos los días y todos los despertares. ¿Quién soy? ¿Para qué estoy aquí? ¿Tiene algún sentido recomenzar mi rutina? Este es un repaso personal por los filósofos que empezaron a abrir el pensamiento de una mujer de nuestra época, sobre el sentido de la filosofía en la actualidad Recordándonos el periplo del filosofar mismo y el viaje de una mujer contemporáneo por él. Así, la autora ha llegado a identificarse con los problemas filosóficos de estos hombres porque piensa que las dudas sobre la existencia y el sentido retratan aspectos críticos de su propia experiencia, como las mencionadas en este texto. Con ello, la autora no quiere decir que las respuestas a ciertas preguntas ya se hayan presentado, sino que ha hallado con el descubrimiento de la filosofía lo placentero del pensamiento, percatándose que preguntar y buscar tal vez tengan mayor sentido que haber hallado, finalmente, una respuesta.

Palabras clave: El camino filosófico, filosofía hoy, problemas filosóficos, los filósofos y su lectura, mujer y filosofía.

Abstract

Philosophical questions are found every day and every morning. Who am I? Why am I here? Does it make any sense to restart my routine? This is a personal review of the philosophers who began to open the thought of a woman of our time, about the sense of philosophy today. Recalling the journey of philosophy itself and the journey of a contemporary woman through it. Thus, the author has come to identify with the philosophical problems of these men because she thinks that the doubting about existence and meaning portray critical aspects of her own experience, such as those mentioned in this text. With this, the author does not mean that the answers to certain questions have already been presented, but that she has found with the discovery of philosophy the pleasantness of thought, realizing that asking and searching may have more meaning than having found, finally, an answer.

Key words: The philosophical path, philosophy today, philosophical problems, philosophers and its reading, woman and philosophy.

[1] Lorena V. Noriega Flores (1983) es Lic. en Educación por la Universidad de Guadalajara. Apasionada por el estudio de las ciencias y la filosofía, ha tomado numerosos cursos entre los que destacan *From the Big Bang to Dark Energy* (U de Tokio), *Los orígenes judíos del modernismo* (U Iberoamericana), *Søren Kierkegaard. Subjectivity, Irony and the Crisis of Modernity* (U de Copenhaguen), entre otros. Ha publicado en el libro *Postales literarias* de la UNAM (2018) después de ser seleccionada en el 3er. Certamen de cuento breve y política. Contacto: lorena.blue@yahoo.com.mx .

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Cada día nos despertamos con una lista de pendientes por hacer o simplemente con unas instrucciones rutinarias de los pasos a seguir. Vestirnos, desayunar, prepararnos para el día a día. Sin embargo, puede ocurrir que una de esas mañanas te quedas sentado en la cama sin poder moverte porque una idea ha cruzado por tu cabeza. ¿Quién soy? ¿Para qué estoy aquí? ¿Tiene algún sentido recomenzar mi rutina?

Esto me pasó a mí. Un día desperté con esa inquietud, y no es que nunca me hubiera detenido a preguntármelo sino que las veces que lo había hecho me había conformado con la respuesta que me habían dado desde pequeña o a través de mi crecimiento: que era mujer; mi deber era tener hijos; formar una familia y encargarme del cuidado y bienestar de todos. Me repetí esta última respuesta, pero no me satisfizo; no tenía sentido para mí. Tenía que existir algo más. Después de analizar por un segundo la situación (mi situación) traté de buscar respuestas que estuvieran a mi alcance, busqué algún curso en línea que me ayudara a responder mis preguntas iniciales. En *Coursera* (plataforma educativa en línea) encontré uno que se llamaba *Søren Kierkegard: Subjectivity, Irony and the Crisis of Modernity*. Tomé el curso y me gustaron los conceptos. Fue un acercamiento hacia el pensamiento del filósofo danés; pensamiento que llegué a aceptar y adoptar sin remordimientos, por cuanto el pensamiento de Kierkegaard está relacionado con lo religioso y no parecía ser tan transgresor. Me explico brevemente: teniendo un bagaje judeoreligioso, pensar fuera de la tradición puede implicar lo herético. Sin embargo, me sentí identificada con Kierkegaard, al menos con el pensamiento del que se hablaba en el curso. Él hace una crítica a algunos aspectos de la tradición religiosa de su época. Ésta me hacía pensar en otros aspectos que yo venía evaluando hace tiempo de mi propia tradición y con los que coincidía con Kierkegaard. Por él me percaté de la posibilidad de ser crítica y religiosa al mismo tiempo. Noté la afinidad de sus ideas y su biografía con aspectos personales de la mía. Por ejemplo: padezco ataques de ansiedad. Esto puede enunciarse como estar a merced de una voluntad ajena pero intrínseca a una misma que toma el control y trastorna todo sentido de la seguridad (es una manera bonita de decirlo, pero la experiencia es el terror). Kierkegaard tenía miedo de morir, esto es: terror por morir. Creía que su familia tenía una maldición, nacida de la experiencia en que su propio padre maldijo a Dios. Esta maldición, pensaba Kierkegaard, no podía quedarse sin castigo. Él vivió esperando a que algo fatal sucediera. Muy cercana a esta experiencia decidí leer *El Tratado de la desesperación*. Su lectura me ayudó a ser más analítica y consciente respecto de mi padecimiento, más allá de lo incontrolable

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

que es, corporalmente hablando. En ese libro, Kierkegaard define la desesperación como "la desesperanza de no poder incluso morir" (2013, p. 30). La desesperación total implica no pensar siquiera en la posibilidad de llegar a un final, a una meta que pudo plantearse y sentirse como segura. Desde un sentido religioso, la meta es morir en la fe. La desesperanza implicaría perder la posibilidad de llegar a eso. Estar desesperado de algo, en realidad, significa estar desesperado de uno mismo. Para apaciguar esta desesperación, lo único que queda es librarse del propio Yo.

Pero para Kierkegaard todas las personas pueden llegar a sentirse desesperadas. Él dice: "Como no existen personas enteramente sanas, a decir de los doctores, podría también decirse, conociendo bien al hombre, que no existe uno exento de desesperación" (2013, p. 35). Esta frase fue un alivio para mí, en cuanto a que mis sentimientos de desesperación no eran excluyentes del resto de las personas y de igual forma no podían ser permanentes y que en algún momento podría salir de ahí. También dice: "En todos los casos, nadie ha vivido nunca y no vive fuera de la cristiandad sin estar desesperado, ni dentro de la cristiandad, si no es un verdadero cristiano, pues si no lo es íntegramente, queda siempre en él un grano de desesperación" (2013, p. 35). Kierkegaard afirmaba no ser cristiano, no en cuanto a que no creyera, sino en tanto que no podía llegar a serlo al nivel en que concebía ser un cristiano, es decir, con una fe total y un comportamiento que cumpliera cabalmente por lo solicitado por las Escrituras. Se trataba, para él, de un nivel inalcanzable. Para mí también era frustrante no poder cumplirlo todo: una vida piadosa que incluyera el cumplimiento de todas las *mitzvot* (mandamientos). Esta idea en Kierkegaard me ayudó a entender mejor el deseo de alcanzar la voluntad divina sin que sea posible. También que esta idea de fracaso frente al cumplimiento religioso es compartida.

Kierkegaard tenía una fuerte afinidad con Sócrates. De hecho, él se sentía el Sócrates de su época: su deber, pensaba, era sacudir el adormecimiento de la sociedad y la religiosidad de su tiempo. Algo por lo que el antiguo filósofo griego fue condenado a muerte, según se lee en la *Apología*. Sin embargo, a tal grado podía ser la presión que venía sobre Kierkegaard en cuanto a esto que decide escribir bajo varios pseudónimos sus textos críticos de lo religioso. Llevó una doble vida como pensador: cuando exponía homilética cristiana, firmaba con su nombre real; cuando escribía críticamente, firmaba con pseudónimos. Esta cualidad de mostrarse y esconderse del filósofo danés me sedujo desde el principio. Esta forma de la ansiedad y del temor a fallar a un compromiso frente al pensamiento y la

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

escritura que se convirtió en una filosofía que inclusive le impidió casarse. Porque se sentía comprometido en primer lugar con su escritura y pensaba que si se casaba no podría cumplir con el rol de esposo que marcaba su sociedad. Precisamente, este aspecto moderno en Kierkegaard –el de mantener una crítica y una fe al mismo tiempo– era también conflictivo en mí. Fui llevada a estudiar su vida para saber más del origen de su pensamiento y de sus conflictos. Quise conocer más al filósofo antes de entender su filosofía. Para mí, vida y pensamiento están ligados. Compré sus diarios. En ellos leí sus notas, dándome una idea de la configuración y evolución de su pensamiento. Esta relación entre fe y crítica se vio enriquecida cuando tomé el curso *Los orígenes judíos del Modernismo* en la Universidad Iberoamericana, con el que me sentí más cercana a los pensadores judíos que fueron gestando en su pensamiento la Modernidad que, al desear apartarse de su propia tradición, ésta terminó permeando su pensamiento. Es el caso de Sigmund Freud, Marcel Proust, Walter Benjamin, Franz Kafka. Me pareció indispensable conocer acerca de la vida de éstos para comprender mejor sus ideas. Por ejemplo, en el caso de Walter Benjamin, los programas de radio que llegó a realizar (ahora recopilados y transcritos en el libro *Radio Benjamin*) lo llevaron a compartir su perspectiva sobre la vida cotidiana, cuestión que me parece muy valiosa porque filosofía y vida cotidiana no están disociadas. En *Desembalo mi biblioteca*, Benjamin comparte sus impresiones acerca de los libros que ha leído. En su vida, Benjamin tampoco fue un hombre que no viviera la ansiedad o aún la angustia. Es conocida la terrible anécdota de sus últimas horas y la catástrofe que representa, frente a su propia idea de destino (una idea, dicho sea de paso, muy judía), el no haber podido cruzar la frontera del pueblo catalán de Port Bou, hacia España. Como se sabe, al intentar escapar del régimen nazi, el campo de concentración y el exterminio (*Shoâ*), por sus fuertes críticas a Hitler, al llegar a dicha frontera ésta se había acabado de cerrar. Unas horas antes, se habría salvado. En su propia creencia sobre el acontecimiento de las cosas, es decir, lo que habrá de cumplirse definitivamente, el *mazal* (la suerte; el destino) la verdad de su muerte parecía inevitable. Unos días después de haber tomado su propia vida, la frontera se abría otra vez.

En su conferencia sobre Walter Benjamin, Enrique Dussel habla de la filosofía y el pensamiento semita. Confirmé que esta relación no es aleatoria. Así como anteriormente he afirmado que vida y pensamiento no pueden separarse, de la misma manera la tradición de algunos pensadores no se ha podido alejar de su manera de ver la vida. Por ejemplo, el pensamiento religioso judío en Karl Marx o el pensamiento semita paulino como fuente

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

del cristianismo. Después de este encuentro con algunos filósofos que se encontraban dentro de mi bagaje religioso, me sentí más fortalecida y animada para revisar a otros autores.

No dudé en acercarme, con ello, a filósofos que no tuvieran un bagaje religioso o que no tomaran lo religioso dentro de su filosofía, como Albert Camus. A este filósofo me acerqué leyendo *El extranjero*. Mi lectura de la novela con relación al Sr. Meursault, su protagonista, no concibe la repulsión de sus acciones, posiblemente reprobables. Por ejemplo, no sufrir por la muerte de su madre o no contar con una explicación que pudiera esperarse de alguien común y corriente, del por qué haber disparado a un hombre. Al momento de ser juzgado penalmente, no muestra sentimientos comunes y es acusado de ser un extraño. Pero a mí no me lo pareció tanto porque al tener yo un hijo dentro del espectro autista y haber estudiado el tema exhaustivamente, empaticé con el personaje. Mi interpretación viró hacia el contexto de esta condición neurológica. La conducta de Meursault como la de un extraño me resultó familiar y no difícil de comprender al vivir del lado de la diferencia, si bien Camus no pensó necesariamente en este aspecto al concebir su personaje.

En mi deseo en seguir conociendo sobre el pensamiento filosófico, revisé videos y conferencias accesibles, como las de José Pablo Feinmann con su programa *Filosofía aquí y ahora* o las clases de Darío Sztajnszrajber. El primero, divulgador, el segundo, pensador de temas cotidianos desde la filosofía continental. Me di una idea general de la evolución del pensamiento filosófico y sus implicaciones en la vida cotidiana. Sobre todo con Darío pude explorar aspectos más contemporáneos ya que en sus conferencias incluso trata temas como el futbol, el amor en la postmodernidad, entre otros. Yo me acerqué al pensamiento de filósofos hombres sin excluirme de sus ideas filosóficas. Esto es, sin una perspectiva de género, porque no vi en ello, al menos, una exclusión explícita en tanto que pensamiento como tal. Así, he llegado a identificarme con los problemas filosóficos de estos hombres porque pienso que las dudas sobre la existencia y el sentido retratan aspectos críticos de mi propia experiencia, como las que ya he mencionado. Con ello, no quiero decir que las respuestas a ciertas preguntas ya se hayan presentado, pero he hallado con el descubrimiento de la filosofía lo placentero del pensamiento, percatándome que preguntar y buscar tal vez tengan mayor sentido que haber hallado, finalmente, una respuesta. Al mismo tiempo –aunque creo que hubiera sido valioso conocer mucho de estos filósofos en otro momento hace algunos años atrás– hoy esta misma idea me obliga a seguir adentrándome en lo que implica concebir un pensamiento

ISSN 0719-1359

con el que me sienta plenamente identificada. Puedo decir que hasta ahora me siento cercana al existencialismo.

Xavier de Ventós, en su libro *Por qué filosofía* dice: "sólo cuando comenzamos a querer de verdad a una persona o a una cosa es cuando sentimos los límites de nuestro conocimiento de ella. Quien todo lo entiende, decía un sabio chino, es que está mal informado. Sentencia que podríamos completar aún como sólo creemos entender perfectamente… aquello que, en el fondo del fondo, no nos importa" (2008, p. 12). Puedo decir que esta idea define el espíritu filosófico. Reconozco que, siendo ignorante en el tema, tengo el ánimo de entender y desear hallar una respuesta, aunque tal vez nunca la encuentre porque, ¿cómo saber que se trata de *la* respuesta? Así como el sabio judío al que un discípulo se le acercó y le preguntó cómo es que tenía una historia perfecta para cada ocasión, le contestó con una historia: Érase una vez un príncipe experto en el arco que había recibido instrucción durante muchos años. Un día llegó a una aldea en la que veía a su paso un círculo perfecto dibujado y en medio una flecha. Así en árboles y paredes. Impresionado por la perfección del tino al centro del círculo, pensó en conocer al arquero y tomarlo como maestro. Al preguntar en el pueblo sobre él, le dijeron que se trataba de un niño judío. Una vez hallado, le preguntó, ¿cómo puedes conseguir tal perfección? El niño respondió: primero tiro la flecha y luego dibujo el círculo alrededor. De la misma manera, dijo el sabio a su alumno, guardo en mi memoria las historias y cuando llega el momento exacto, busco entre todas ellas la más adecuada al momento. También yo colecciono filosofías y espero la pregunta exacta a la que se amolde el pensamiento.

Referencias

Kierkegaard, S. (2013). *Tratado de la desesperación*. D.F., México: Tomo.

Ventós, X. (2008). *¿Por qué filosofía?* D.F., México: Sexto Piso.

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Las filósofas que cambiaron mi vida

The women philosophers that changed my life

Iyazú Cosío Ramírez[1]
Universidad Autónoma Metropolitana
México

Resumen

El presente trabajo muestra un relato autobiográfico sobre el cambio que generó en la vida profesional de una mujer la experiencia de entrar en contacto con las otras mujeres filósofas, sus textos y sus clases. De igual manera, se presenta una breve valoración del trabajo de las mujeres a lo largo de la historia del pensamiento filosófico hasta nuestros días. Es una forma de entender la filosofía y de buscar desde la perspectiva de género voces que puedan contraponerse a la llamada "filosofía institucional" que no hace sino ahorcar la filosofía y su propia manera de reflexionar y ser crítica. Por ello, la autora está convencida que una de las más reconfortantes funciones que cumplimos en las aulas cuando hacemos cátedra en filosofía es lograr que podamos nosotros y los alumnos también re-enamorar-nos del pensamiento.

Palabras clave: Mujeres filósofas, perspectiva de género, feminismo y filosofía, amor.

Abstract

The present work shows an autobiographical story about the change that generated in the professional life of a woman the experience of getting in contact with other women philosophers, their texts and their classes. In the same way, a brief evaluation of the work of women is presented throughout the history of philosophical thought up to the present day. It is a way to understand philosophy and to seek from the gender perspective voices that can be opposed to the so-called "institutional philosophy" that does nothing but hang philosophy and its own way of reflecting and being critical. Therefore, the author is convinced that one of the most comforting functions we perform in the classroom when we make a lesson in philosophy is to make us and the students re-fall in love with thinking.

Key words: Women philosophers, gender perspective, feminism and philosophy, love.

[1] Doctorante en Humanidades, Línea de filosofía moral y política, en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Maestra en Humanidades, Línea de filosofía moral y política, por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Profesora de asignatura a nivel licenciatura en la Universidad Estatal del Valle de Ecatepec, Estado de México. Profesora de asignatura a nivel bachillerato en la Universidad Tecnológica de México, Sur. Miembro del Comité Editorial de la Enciclopedia Electrónica de la Filosofía Mexicana del Centro de estudios de filosofía latinoamericana e iberoamericana (CEFILIBE) de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Líneas de investigación Filosofía hegeliana e Idealismo Absoluto, Filosofía Mexicana, Filosofía y género, Educación y Sustentabilidad.Contacto: c.iyazu@gmail.com .

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

Introducción.

La versión preliminar del presente texto fue presentado en el marco del Primer coloquio de mujeres filósofas, realizado en la Biblioteca Vasconcelos. La convocatoria lanzada sugería cuatro ejes temáticos: 1) Rescatando a las ancestras, 2) La influencia de mujeres filósofas en la construcción del conocimiento o sobre propuestas frente a problemas concretos, 3) ¿De qué manera la filosofía ha influido en mi vida como mujer?, 4) Las filósofas de hoy. Decidí participar con un relato autobiográfico sobre el cambio que generó en mi vida profesional la experiencia el entrar en contacto con las mujeres filósofas. Y presentar una breve valoración del trabajo de las mujeres a lo largo de la historia del pensamiento filosófico hasta nuestros días.

¿Es que te parece que he tomado una decisión equivocada sobre mí misma, al dedicar el tiempo que iba a gastar en el telar en mi educación?
Hiparquía de Maronea

Creo que la fascinación por el conocimiento ha acompañado mi existencia desde siempre. Mis primeros recuerdos de la infancia se remiten a los momentos en que mi madre dedicaba tiempo a leerme algún cuento. Mis historias favoritas eran las que versaban sobre mitología griega. Sin embargo, el mejor de todos era un breve relato en una enciclopedia infantil que se titulaba *¿De qué están hechas todas las cosas?* (Metahead, 2011). Después de escucharlo, me quedaba un largo rato pensando en las diversas respuestas a esas incógnitas, sin saber que dedicaría gran parte de mi vida a explorar sus múltiples posibilidades y en cómo y hasta dónde el intelecto de aquellos pensadores generó las alternativas para resolver ese gran dilema en la Antigüedad.

Sin lugar a dudas, la filosofía es el bálsamo que me ha acompañado desde entonces, sólo que en ese momento no era capaz de comprender que era el inicio de un camino que orientaría mi vida adulta hacia el "amor al saber" y continuaría robándome el sueño innumerables noches de mi vida. En el transcurso de mi vida estudiantil siempre manifesté una preferencia por las ciencias sociales y una inclinación por las humanidades y siempre pensé que estudiaría psicología. Sin embargo, para el primer año de la preparatoria, la materia de filosofía ya era mi favorita, aunque no así la clase, porque estaba a cargo de una profesora fría, seria y autoritaria, sumamente estricta y poco empática, aunque admirable e imponente por su conocimiento y preparación. Por si fuera poco, estudiaba en una escuela de religiosas donde lo menos que se propiciaba era el pensamiento crítico. La maestra en cuestión

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

a la que en adelante me referiré como "Hitler", se ocupó de hablarnos sobre lo difícil que era estudiar filosofía y "más" para una mujer. Aunque en esto no estaba equivocada, la profesora en cuestión fue capaz de infundirme suficiente inseguridad como para querer intentarlo. Esta desconfianza y otros atenuantes de la adolescencia lograron desmotivarme y en pocos meses salí de aquella escuela.

Ingresé a un nuevo bachillerato y me recuperé pronto de mi primera desilusión filosófica, cuando conocí al menos ortodoxo de los profesores de filosofía que haya tenido hasta hoy. Dicho profesor no era excepcionalmente brillante, poco le aprendí sobre teorías éticas y nada sobre lógica; su comportamiento era irreverente, poco convencional y nada formal, intercalaba las lecturas obligatorias del curso con fragmentos de los *Silogismos de la amargura* (Cioran, 1990) y reflexiones personales que casi nunca eran concluyentes, pero adornaba con grandes bocanadas de cigarro que generaban una atmósfera de misticismo que me transportaba más allá del aula y me dejaba meditando largo rato. Y un día pensé que si él podía ser filósofo, por qué yo no…

Durante el último año de la preparatoria tomé la decisión de estudiar filosofía. A lo largo de la carrera universitaria tuve contacto con diferentes profesores y profesoras, cabe señalar que a finales del siglo pasado, momento en que comencé a estudiar filosofía, el número de docentes y alumnos varones superaba por mucho a la población femenina. Y en ese momento no me sorprendía que la misma situación se viera reflejada en la literatura con que se nos instruía. Muy rara vez, entre la larga lista de pensadores clásicos que incluyen los programas universitarios se reivindicaba a alguna filósofa.

Por lo general, las mujeres no figuran como personajes principales en temas centrales de las clases, no hay cursos especiales para dedicarse a su estudio y no se considera su influjo como un tópico relevante de investigación cuando se realiza una revisión histórica de la filosofía. Sólo en contadas ocasiones se abre un pequeño espacio en las lecciones platónicas para nombrar a Diotima, aquella sacerdotisa de Mantinea que fuera iniciadora de Sócrates en los misterios del Amor (Platón, 1871). Un caso rescatable es el curso optativo "la filosofía como modo de vida", en el que se hace mención a los pitagóricos y a algunas escuelas de filosofía helenística como los epicúreos o el mismo Platón, indicando que aceptaron mujeres en sus escuelas o les otorgaban participación política en sus sistemas y utopías, pero todo ello como simple alusión, sin profundizar en sus obras o dar difusión a su pensamiento.

Quizás las únicas excepciones a la regla de omisión se encuentran en la viva voz de la

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

filosofía mexicana hecha tradición de la Dra. Carmen Rovira Gaspar y de manera especial la mujer emblemática de la historia de la filosofía mexicana, Juana Inés de Asbaje y Ramírez pues, pese a que no ha sido fácil colocar con firmeza a la filosofía mexicana dentro de los programas de estudio aún están vigentes en la mayoría de las escuelas de enseñanza filosófica y, en ellos retomamos la figura de "nuestra décima musa". Ciertamente, reconocemos en ella a una gran representante del barroco novohispano, a una pionera del feminismo y de la poesía erótico-lésbica latinoamericanos, pero son menores los casos de quienes se ocupan de reivindicarla en las aulas como filósofa representante de la metafísica racionalista equiparable a Descartes (González, 2004)[1].

Así trascurrió mi paso por la licenciatura en filosofía. Hasta que entré en la maestría, algunos nombres de filósofas figuraban en la lista de lecturas obligatorias para los cursos. Entre las mencionadas destacaban figuras contemporáneas como Hannah Arendt, Iris Marion Young, Nancy Frazer, Chantal Mouffe, entre otras. Pero, hay que decirlo, normalmente se trataba de escritos sencillos de autoras consideradas "menores", cuyos contenidos estaban ligados a los temas convencionales de las corrientes liberales en boga o a la moda filosófica del momento. Y no se considera un módulo en las asignaturas dedicadas al estudio de la historia de la filosofía que se dedique a las mujeres filósofas.

Aprendí y me acostumbré a discurrir en el mundo de la filosofía occidental androcéntrica. En este contexto de descrédito generalizado es fácil caer en la ilusión de la escasa aportación que han hecho las mujeres al campo del saber filosófico, como fácil también es caer en la red de prejuicios que sustentan esta visión y que, con escaso conocimiento al respecto, favorecen el desinterés por su estudio (Gargallo, 2010).

No obstante, mi perspectiva cambió por completo al asistir como ayudante de la Mtra. Cerdá, una profesora de filosofía que participa de un colectivo de mujeres y me pidió que cubriera sus clases en un diplomado con perspectiva de género, que se imparte en la Universidad Obrera de México por Yaotlyaocihuatl Ameyal A.C. Las materias que debía impartir eran "mujeres y filosofía" y "las mujeres en las artes".

A partir de ese momento adquirí una nueva conciencia que ha perfilado mi camino profesional actual. Me encontré frente a una oleada de pensadoras que despertaron mi admiración. Cuál no sería mi sorpresa al

[1] La tesis que defiende González consiste en admitir que, dada la reflexión consciente de su obra, las problemáticas que expone y su abordaje, la autora debe ser reconocida como la primera filósofa novohispana. Cf. Sor Juana Inés de la Cruz en la Biblioteca Cervantes Virtual http://www.cervantesvirtual.com/portales/sor_juana_ines_de_la_cruz/

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

descubrir en ellas una fuente de inspiración para nuevas preguntas. Me vi obligada a identificar los nuevos nombres que tuve que integrar a lo que tenía por conocimiento histórico de la filosofía. Y, una vez que fui reconociendo mis diferencias y afinidades con las diversas posiciones, también me vi obligada a reconciliarme con el "feminismo", ese que muchas veces condené como fanatismo ideológico y que desprecié por ignorancia, ahora se presentaba ante mí como un nuevo horizonte. Los diversos feminismos se abrían ante mí para responder a más de un *porqué*, que las diatribas de los grandes pensadores clásicos de la Historia de la filosofía occidental no cubrían en su "totalidad".

Descubrir que la filosofía se trataba de Amar.

La filosofía se trata de amar, pero el amor es libre como la liebre y siempre salta donde menos lo esperas. La gran lección en filosofía la tuve poco antes de terminar la maestría, se presentó tras recibir un correo en que recibí algunos materiales para la clase en el diplomado de género y entre las recomendaciones y las notas personales de la profesora titular, me llamó la atención leer lo siguiente:

> Muchas filósofas no la conocen (ni qué decir de los filósofos, dicen que no hay filósofas, jajaja), a mí me cautivó por ser una firme opositora y una crítica mordaz a la filosofía de Rousseau (machista, sexista y tradicional). Fue políglota, economista, ilustrada en toda la extensión de la palabra. A ver si se enamoran también ¿no? (Griselda Cerdá Barceló).

El tema que debía presentar era el *Discurso en defensa del talento de las mujeres, y de su aptitud para el gobierno, y otros cargos en que se emplean los hombres, compuesto por Doña Josepha Amar y Borbón, Socia de Mérito de la Real Sociedad Aragonesa de los Amigos del País y de la Junta de Damas unida a la Real Sociedad de Madrid* (Amar, 1790). Escrito en el contexto del estallido de la Revolución francesa, el *Discurso* de Amar y Borbón cuestionó la supuesta superioridad de los varones y respondió al debate en torno las capacidades intelectuales de las mujeres manifestando el derecho de las mujeres a recibir una educación ilustrada que les permitiese acceder a la esfera pública y tomar parte de las decisiones políticas.

En una época en que las más destacables tareas de la mujer estaban inscritas en el ámbito doméstico, responsabilidades y deberes como hija esposa y madre, Josefa Amar sobresalió por exigir un modelo de educación para las mujeres opuesto a las recomendaciones del *Emilio* en tanto promovía una educación igual para ambos sexos. La admisión de las mujeres a la educación era defendida por la mayoría de los miembros de la Sociedad por ser acorde al reconocimiento de la igualdad de sus capacidades racionales respecto a los

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

hombres. No obstante, temerosos de que el empoderamiento femenino atentara contra el dominio masculino, otros pensadores como Rousseau veían con recelo esta decisión (Rousseau, 2000).

Para poner en contexto mi sorpresa, antes de leer ese documento, creía conocer el horizonte filosófico en que se desarrolló la vida y obra de Rousseau, pero jamás había escuchado sobre Josefa Amar. Y, gracias al encuentro con ésta y otras voces silenciadas en la historia de las ideas que reivindican el papel de las mujeres en la construcción del conocimiento, la sociedad y la política, pude expandir el panorama filosófico en que me movía anteriormente. Sin embargo, tuve una lección aún más importante: uno de los grandes retos que debía enfrentar a nivel personal era ¿cómo lograr enamorar de aquel pensamiento a las asistentes? Afortunadamente, el objetivo se cumplió y sólo diré que trabajar ahí fue un placer. Debido a esta grata experiencia me definí como la profesora que soy, pues decidí que para hacer contraste a las "Hitler", yo sería del tipo "Merlí".

Estoy convencida que una de las más reconfortantes funciones que cumplimos en las aulas cuando hacemos cátedra en filosofía es lograr que podamos re-enamorar-nos del pensamiento. Porque en última instancia, de Diotima a Butler, seguirá permanentemente abierta la pregunta *¿Qué es el amor?* Innumerables son las posibles respuestas que ofrece la razón. Sin embargo, mi prioridad es fomentar una ética capaz de generar un *nosotros* tal, que nos haga sentir *en el otro como en casa* (Hegel, 1997).

Una filosofía de la omisión obedece a una ideología de la exclusión.

Lo contrario al amor que une, que teje comunidad, es el amor individualista y egoísta que separa y divide. Así que una segunda decepción filosófica consistió en observar, desde el escenario de una perspectiva de género, la infinidad de casos que constataron las múltiples maneras en que la filosofía institucional es excluyente. Después de vivir en carne propia la omisión y discriminación, con diversos grados de violencia directa e indirecta, por parte de distinguidos y no tan distinguidos miembros de comunidades filosóficas y académicas, requería de una reconciliación y nuevamente, la filosofía me ayudó a revertir los dolores de esta segunda desilusión.

Cuando comencé a observar al mundo desde la óptica de este nuevo observador en que me convertí, comprendí que lo que prima es tejer comunidad y revaloré el papel de las mujeres en general y de las filósofas en particular. A partir de entonces, en cada curso, me ocupo de introducir el eco de esas voces largamente silenciadas, consciente de que aún en nuestro gremio, pocos conocen a Hipatia, la primera geómetra que arriesgara la vida para salvar el

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

conocimiento contenido en los pergaminos que atesoraba la biblioteca de Alejandría: no se da mayor noticia de Hiparquía, la perra que despreció una vida de comodidades para transgredir las normas sociales y vivir conforme a la naturaleza; menos se escucha hablar de Hildegard la mística medieval que profundizó en el conocimiento de la física e hizo grandes aportaciones a la literatura y la música de su época, y a ellas se sumaron otras tantas voces silenciadas, dando por resultado una larga lista de *casos de omisión* de mujeres filósofas que incursionaron a lo largo de la historia del pensamiento y han de ser consideradas propiamente como filósofas (Ménage, 2009).

Adapté a mis propias clases el modelo de los cursos que se dan en la Universidad Obrera de México, en los que además de las ya mencionadas, figuraban Macrina de Capadocia para abordar la Edad Media, Cristina de Pizán para el Renacimiento, Olympia de Gouges para la Ilustración y en la Época Contemporánea Clarise Coignet, Mary Wollstonecraft, Elizabeth Cady Stanton, Susan B. Anthony, Simone de Beauvoir, Chatlotte Perkins Gilman, Margaret Sanger, Simone Weil o Graciela Hierro. De tal manera que la narrativa de la historia de la filosofía occidental no sólo sea estudiada considerando a los pensadores representativos de cada periodo, sino que es complementada, y en gran medida contrastada, con las discusiones que entablaron las pensadoras de su tiempo (Gleichauf, 2010).

La preeminencia de este esquema inclusivo o con perspectiva de género es que permite analizar las implicaciones prácticas que se desprenden de los presupuestos tanto metafísicos como científicos de los principales teóricos de la filosofía occidental. Las aportaciones de las filósofas son revisadas a la par de los planteamientos ideológicos de algunos de sus contemporáneos, lo que permite contrastarlos y, en la mayoría de los casos, poner al descubierto las posiciones misóginas y/o poco equitativas de los discursos filosóficos de sus contrapartidas varones, para relacionarlo con las consecuencias de la relación de las tesis físicas y las ideas metafísicas así como su implicación en las teorías políticas. Asimismo, presentar los escasos sistemas filosóficos que promovieron la participación de las mujeres en igualdad de condiciones respecto a los hombres, fomentando una simetría política entre ambos sexos (Méndez, 2008).

La cura de la segunda desilusión, las filósofas en acción.

Más allá de la pertinencia del debate sobre la deconstrucción del género, estoy convencida de que, por sí misma, la filosofía nos permite transitar de la *Rosa de Guadalupe* a la Rosa de la Razón. La filosofía y la mujer tienen en

ISSN 0719-1359

común que mientras más se les excluye, más se experimenta la necesidad de su *ser*. Afortunadamente, hoy en día existen muchas redes de hombres y mujeres, feministas y no-feministas, de académicos y activistas que unen esfuerzos con intención de visibilizar la inequidad y transformar las condiciones actuales de las mujeres y sus comunidades. La filosofía podría adquirir un papel central en la transformación hacia la formación de nuevos valores civiles. Lamentablemente, lo que poco ha cambiado es la habitual práctica discriminatoria hacia la filosofía y dentro de ella, hacia la mujer (Pachón, 2018)[2]. Por todo ello considero importante fortalecer la investigación y divulgación, en modo particular, de las filósofas mexicanas (Gargallo, 2010).

Un área de influencia directa de la filosofía se presenta en el escenario educativo. Y, pese a su función social, en las últimas décadas hemos vivido la desaparición de las humanidades ligada al "modelo por competencias", como una tendencia generalizada en educación a nivel global y, por tanto, la erradicación de las asignaturas correspondientes al área de filosofía. Sin embargo, hemos visto que en los últimos años algunos pasos favorables que se han dado en función de un cambio. Y, a pesar de los muchos intentos por desaparecerla del mapa curricular, la filosofía continúa vigente en los planes de estudio a nivel bachillerato y de manera transversal en la educación superior[3].

En ese sentido, celebramos la creación de asociaciones que a lo largo de los últimos años han reunido filósofos y pensadores, humanistas y científicos tanto nacionales como internacionales, que fortalecen la comunicación y la cooperación para divulgar el conocimiento filosófico y difundir la importancia de una educación filosófica y las consecuencias sociales de su supresión. Así, lo largo de diez años se construyó una amplia red desde la que se han expuesto las circunstancias por las que atraviesa nuestra disciplina y se han brindado conferencias, charlas, talleres, cafés filosóficos, círculos de estudio, diplomados y cursos que facilitan la propagación de temáticas de interés general vinculadas a la filosofía y para públicos especializados, fortaleciendo los lazos que posibilitan una cultura del amor al saber.

[2] El artículo refiere que en la actualidad la Universidad Nacional de Colombia sólo cuenta con una mujer entre los 19 profesores que imparten cátedra en filosofía, los números de contratación de mujeres filósofas a nivel nacional son muy por debajo de las de hombres y la situación es similar a la de Reino Unido y del resto del mundo. Asimismo, declara que el menosprecio hacia la mujer ha sido tendencia general en la historia de la filosofía europea y se ha perpetuado hasta nuestros días. Recientemente, la Red Colombiana de Mujeres filósofas (https://rcmujeresfilosofas.wordpress.com/) denunció la discriminación laboral en que se incurre de manera sistemática en ese país respecto a las profesoras de filosofía a nivel superior.

[3] Información relevante sobre la situación actual de la educación filosófica en México y su defensa se puede consultar en la página del Observatorio Filosófico de México http://www.ofmx.com.mx/

ISSN 0719-1359

POSIBILIDAD CRÍTICA Y REFLEXIÓN
REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA

A nivel personal, considero que una tarea fundamental del profesor es promover el cultivo teórico del saber filosófico insistiendo en su función práctica y su relación con la vida cotidiana. Así, tras conocer la vivacidad del pensamiento de las filósofas, aprendí a aprender desde una perspectiva de género y a insistir sobre la necesidad de enseñar recuperando la valía de las mujeres, a suplir la normalización de la violencia misógina por la promoción de la inclusión, así como la recuperación del valor de los saberes ancestrales y el respeto a las antiguas tradiciones que nos vinculan con nuestro pasado, para forjar en nuestras expectativas la visión de un futuro diferente al terror del presente.

Sin embargo, creo que lo aprendido en las aulas adquiere verdadero sentido en la experiencia del día a día, cuando cobran vida las voces de las mujeres que nos preceden, cuyos murmullos, suspiros o gritos esperanzadores se abren paso por los intersticios de las figuras culturales de la exclusión y las convierten en nuevas formas de expresión, en las que las mujeres de todos los tiempos aparecen reanimadas a través de los discursos de las pensadoras y científicas actuales o de las obras de artistas y creadoras, encarnadas en las acciones de las luchadoras sociales y de las educadoras, de las mujeres obreras y las que laboran en casa y, con todo ello, salen al mundo día a día para romper prejuicios históricos socioculturales y paradigmas patriarcales, y lo hacen exponiendo sus ideas y sus cuerpos, ya sea para denunciar injusticias o conquistar derechos, muchas veces para proteger a "los suyos" otras tantas para defender a "los otros".

En el aula he considerado el estudio de las aportaciones de las mujeres más representativas de las diferentes épocas y su papel en los acontecimientos históricos y en la historia del pensamiento insistiendo, por ejemplo, su participación en los diferentes procesos revolucionarios como el movimiento agrario mexicano de principios del XIX, el cual, no habría sido posible sin "las Adelitas" o "las liberales". Con estos arquetipos femeninos cuestionamos los roles tradicionales, analizamos los estereotipos y exploramos diversas alternativas de relaciones humanas afectivas. Posteriormente, profundizamos en clase estos temas para generar una toma conciencia de nuestras condiciones actuales, lo que nos permite proyectar nuevas realidades. A partir de ahí, las y los jóvenes de Ecatepec se pueden sentir identificados y abrirse a otras formas de conciencia, más allá de los estereotipos convencionales y adquirir herramientas reflexivas que les permitan combatir los modelos de comportamiento que reproducen prejuicios xenófobos y machistas cargados de enorme violencia que

ISSN 0719-1359

terminan muchas veces en actos feminicidas (Ramos, 2018)[4].

Estas intervenciones me han servido para constatar que al ejercitar el pensamiento crítico desde la historia y la historia de la filosofía lo que se transforma nuestra conciencia y, con ello, nuestra capacidad de juzgar y actuar. La flexibilidad del pensamiento que se adquiere a partir de la educación filosófica teórico-práctica nos permite estimular preguntas y plantear soluciones, para generar en los estudiantes un cambio de conciencia y actuar en consecuencia, lo que les ayuda a mejorar sus relaciones personales y transformar sus prácticas cotidianas, para proyectar nuevas realidades.

Mi intención como filósofa y docente es promover entre la juventud el interés teórico y aplicación práctica de la reflexión, como una manera de brindar herramientas a los estudiantes para que sean capaces de ejercer su libertad. Aunque no siempre les resulta fácil la renuncia a los modelos tradicionales que designan "lo femenino", "lo masculino" y "lo otro" en nuestra sociedades, siempre les es reconfortante el llevar a cabo el reconocimiento de los prejuicios personales y permitir la apertura a explorar otras posibilidades de respuesta ante lo desconocido, así como entablar un dialogo con lo que consideramos "diferente", pues comprenden que en este encuentro es posible conocernos y re-conocemos.

[4] Ecatepec es el municipio del Estado de México que registra un promedio del asesinato de una mujer al día, siendo el estado con mayor número de feminicidios en México en 2018. Los reportes oficiales indican que se ha asesinado a una mujer por día en el Estado de México durante los primeros nueve meses del presente año. El nivel de violencia en el municipio es tal que se está en espera de la aprobación de una segunda alerta de violencia de género.

ISSN 0719-1359

Referencias.

Amar, J. (1790). *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres, por Doña Josefa Amar y Borbón, Socia de Mérito de la Real Sociedad Aragonesa y de la Junta de Damas unida a la Real Sociedad de Madrid.* Madrid: Biblioteca Nacional de España, recuperado en http://www.bieses.net/wp-content/uploads/2016/03/amaryborbon_discurso_1790.pdf.

Cioran, E. (1990). Silogismos de la amargura. En E. Cioran, *Silogismos de la amargura* (pág. 152). Barcelona: Tusquets.

Filosofía&Co. (7 de marzo de 2018). *Filosofía&Co.* Obtenido de Las mujeres en la filosofía (Parte 1): https://blogs.herdereditorial.com/filco/las-mujeres-la-filosofia-parte-1/

Gargallo, F. (2010). *Francesca Gargallo WordPress.* Obtenido de francescagargallowordpress: https://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo/feminismo-filosofia/las-filosofas-mexicanas/

Gleichauf, I. (2010). *Mujeres filósofas en la historia. Desde la antigüedad hasta el siglo XXI.* Barcelona: Icaria.

González, L. (2004). Las ideas filosóficas de Sor Juana. *Realidad,* https://www.lamjol.info/index.php/REALIDAD/article/download/4605/4311.

Google Sites. (s.f.). *Mujeres en la filosofía antigua.* Obtenido de https://sites.google.com/site/laruecadeaspasia/

Hegel, G. (1997). *Fenomenología del Espíritu.* México, D.F:: Fondo de cultura Económica.

Ménage, G. (2009). *Historia de las mujeres filósofas.* Barcelona: Herder.

Méndez, V. (2008). *La diferencia sexual en los diálogos de Platón.* México Distrito Federal: Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Metahead. (11 de agosto de 2011). *El quillet de los niños: 2011.* Obtenido de http://elquillet.blogspot.com/2011/

ISSN 0719-1359

Pachón. (7 de Marzo de 2018). Reflexiones para el día de la mujer. *Sobre nuestro partiarcado filosófico* , pág. s/n.

Platón. (1871). Obras completas. En Platón, *El Banquete*. Madrid: http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf05285.pdf.

Ramos, F. (13 de noviembre de 2018). En el 2018 se ha asesinado una mujer al día en el Estado de México: SNSP. *El Sol de México,* págs. https://www.elsoldemexico.com.mx/republica/sociedad/en-2018-han-asesinado-a-una-mujer-por-dia-en-el-edomex-2659519.html.

Rousseau, J. (2000). *Emilio o De la educación*. Aleph recuperado en www.elaleph.com/libro/Emilio-o-La-Educacion-de-Juan-Jacobo-Rousseau/900/.

ISSN 0719-1359

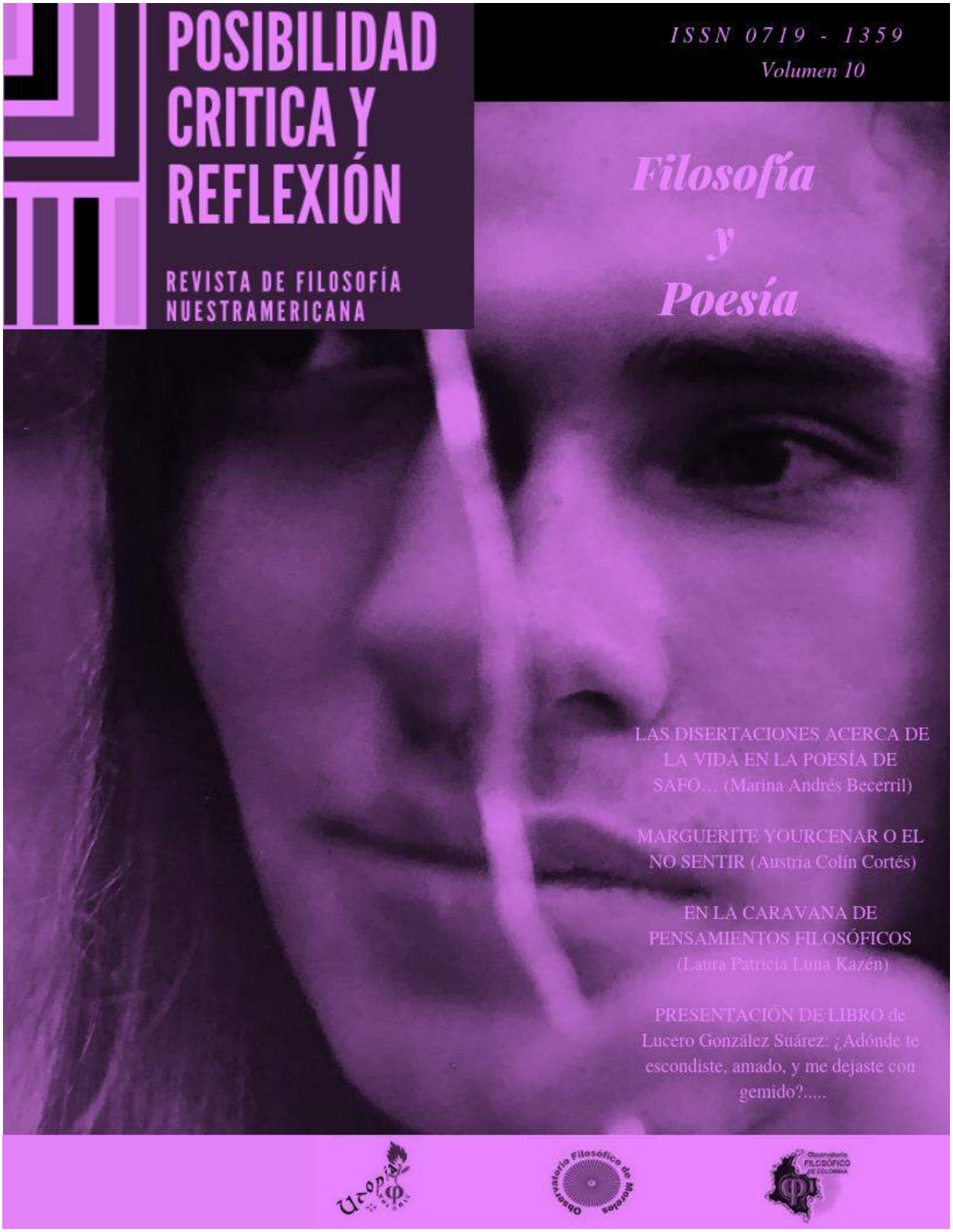
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE MORELOS
ORGANIZACIÓN JUVENIL UTOPÍA
OBSERVATORIO FILOSÓFICO DE COLOMBIA
CORRIENTE NUESTRAMÉRICA DESDE ABAJO

REVISTA DE FILOSOFÍA NUESTRAMERICANA: POSIBILIDAD, CRÍTICA Y REFLEXIÓN

VOLUMEN 9

Semestre I AÑO 2017

ISSN: 0719-1359



ISSN 0719-1359